

RECONSTRUCCION

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS
1956 - N.º 130



1696

MANUFACTURA ESPAÑOLA DE RELOJES PUBLICOS

Esta casa fabrica 358 modelos distintos de relojes de torre
PARA TODA CLASE DE EDIFICIOS

Despacho:
UNION núm. 11

Almacén y Talleres:
SAN JOSE, 10 y 12

VDA. DE
JOSE BLASCO
ROQUETAS
(TARRAGONA)

Dirección Postal:
A PARTADO 1

Dirección Telefónica:
TORTOSA, 12

1637

ZARDOYA INDUSTRIAS ELECTRICAS

TEOGENES ZARDOYA AGUADO

ASCENSORES - ELECTRICIDAD

Construcción, montaje y conservación de ascensores, montacargas, montaplatos, montacamillas, estibadoras y toda clase de aparatos elevadores.

Instalaciones de alta y baja. Suministros, instalaciones y construcciones de material eléctrico.

Oficinas: *Victor Pradera, 25, baja* Talleres: *B. Eguía, 30* **SAN SEBASTIAN**

1806

TETRACERO, S. A.

ARMADURAS DE ALTA RESISTENCIA PARA HORMIGON
(PATENTADAS)

AYALA, 5 - MADRID - TELEFONO 35 51 90
TALLERES EN BILBAO

Cargas de trabajo de estas armaduras (según ensayos oficiales): 2.200 kgs./cm². Economía de hierro, con cargas de 1.800 kgs./cm²: 33 % - Economía en secciones de hormigón: 10 %.

Los pedidos de TETRACERO se pueden dirigir directamente a esta Sociedad.

CADA BARRA TETRACERO HA SIDO PROBADA Y GARANTIZADA SU CALIDAD POR EL PROCESO DE FABRICACION

1850

FRANCISCO HERNANDEZ

MARMOLISTA - ESCULTOR
TALLERES ELECTROMECHANICOS

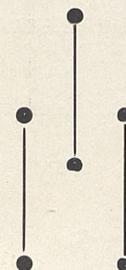
Armas, 10

TOLEDO

1826

CONSTRUCCIONES IMAZ

Obras en general
Estudios y Proyectos



Oficinas: Villa Imaz Enea
Teléfono 69131

VILLABONA
(Guipúzcoa)

CEMENTOS "REZOLA" S. A.



CEMENTO MARITIMO "REZOLA"
 INALTERABLE ELEVADAS RESISTENCIAS
 OBRAS EN EL MAR - PANTANOS - CANALIZACIONES URBANAS - MAMPOSTERIA, ETC.



PORTLAND ARTIFICIAL "REZOLA"
 ALTAS RESISTENCIAS INICIALES
 OBRAS DEL ESTADO - CONSTRUCCIONES DE HORMIGON - PUENTES, ETC.

PRODUCCION ANUAL: 200.000 TONELADAS

TELEGRAMAS: "REZOLA" • SAN SEBASTIAN

CALIZA BLANCA MONTREY

LA MEJOR PIEDRA DE CONSTRUCCION PARA: ESCULTURA, DECORACION DE INTERIORES, REVESTIMIENTO DE FACHADAS, PAVIMENTOS

DISTRIBUIDORES:

FRANCISCO PEREZ CRESPO

MADRID
 APARTADO DE CORREOS 3.050

MARMOLERA MADRILEÑA, S. A.

MADRID
 ALCALA, 160. TELEFONOS 26 41 90 y 26 26 34

S. A. NICASIO PEREZ

MADRID
 LUCIO DEL VALLE, s/n (Final de Vallehermoso) TEL. 33 28 06 y 33 28 07

BARCELONA
 AVENIDA DEL GENERALISIMO, 593 al 597

ZARAGOZA
 AVENIDA DE TERUEL, 37. TELEFONO 8834

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

BABCOCK & WILCOX

CENTRALES TERMICAS - GRUAS - TRANSPORTADORES
LOCOMOTORAS - AUTOMOTORES

TUBOS DE ACERO ESTIRADO PARA CONDUCCIONES DE AGUA, GAS Y VAPOR

TUBOS DE ENCHUFE Y CORDON DE HIERRO FUNDIDO

TUBOS SOLDADOS ELECTRICAMENTE - BIDONES, ETC.

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE



DOMICILIO SOCIAL:

ERCILLA, 1 - BILBAO

1849

ASFALTOS NATURALES CAMPEZO

SOCIEDAD ANONIMA

PRODUCTOS NACIONALES: ROCA ASFALTICA NATURAL. - HORMIGON ASFALTICO ASFALTO FUNDIDO. - LOSETA ASFALTICA PARA PAVIMENTOS, ACERAS Y PISOS

YACIMIENTOS: SAN ROMAN DE CAMPEZO (ALAVA)
DOMICILIO SOCIAL Y FABRICA: ANTOÑANA (ALAVA)

ASFALTOS NATURALES CAMPEZO, S. A.
PRIM, 53 SAN SEBASTIAN

1851

ESCULTURA, CANTERIA, MARMOLERIA

Talleres Béjar

ESCULTURA ARTISTICA
SILLERIA PARA LA CONSTRUCCION
ARTE FUNERARIO

TOLEDO

TALLERES:
Ermita de San Eugenio

OFICINAS
Alamillos del Tránsito, 6

1858

ANTRACITAS MORONTA

CARBONES Y LEÑAS AL POR MAYOR
SERRERIA MECANICA



Alejandro Dumas, 2 MADRID Teléfono 27 54 76

1825

MASCARÓS Y SANCHO

Mármoles, Lápidas y Cantería

Despacho:
CALLE AVELLANAS, 13
Teléfono 13374

Talleres:
C. MOSÉN FENOLLAR, 5
Teléfono 50560

VALENCIA



MARCA REGISTRADA

CASA METZGER, S. A.

BARCELONA

Paseo de Gracia, 76

MADRID

Av. José Antonio, 14

INGENIERIA PARA SANIDAD Y SERVICIOS PUBLICOS

Instalaciones y montajes de Mataderos Municipales e Industriales; Lavaderos mecánicos y Desinfección; Calefacción por agua sobrecalentada sistema «CALIQUA»; Recogida y Tratamiento de Basuras; Limpieza Pública; Fusión de Sebos y Grasas; Depuración de Aguas Residuales; Corrección de Aguas blancas; Hornos de Incineración para toda clase de desperdicios; Instalaciones de transporte y Elevación mecánicas; etc.

Juan M.^a Martínez Barbeito

INGENIERO INDUSTRIAL

CONSTRUCCION DE OBRAS - PROYECTOS INDUSTRIALES

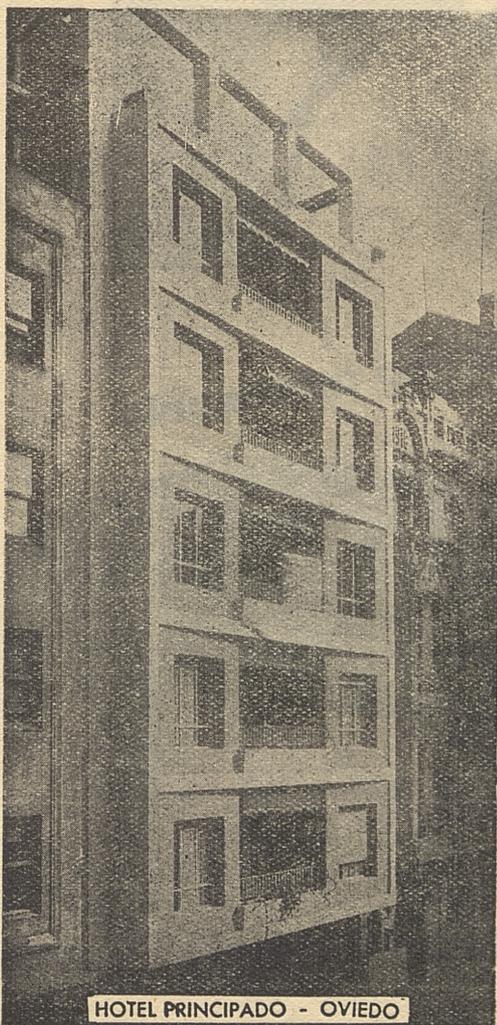
OFICINAS:

FERNANDEZ LATORRE, 68, 1.º

Teléfono 3464

LA CORUÑA

EMPRESA CONSTRUCTORA DEL NUEVO TEMPLO PARROQUIAL DE SAN PEDRO DE MEZONZO EN LA CORUÑA, PATROCINADO POR LA DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS



HOTEL PRINCIPADO - OVIEDO

*La eficiencia en el trabajo,
significa economía*

FONTAN
PUBLICIDAD

...nuestras
obras son
la mejor
garantía
de nuestra
firma

NINGUN TIPO DE
OBRAS ESCAPA A
LA ACTIVIDAD DE
NUESTRA EMPRESA

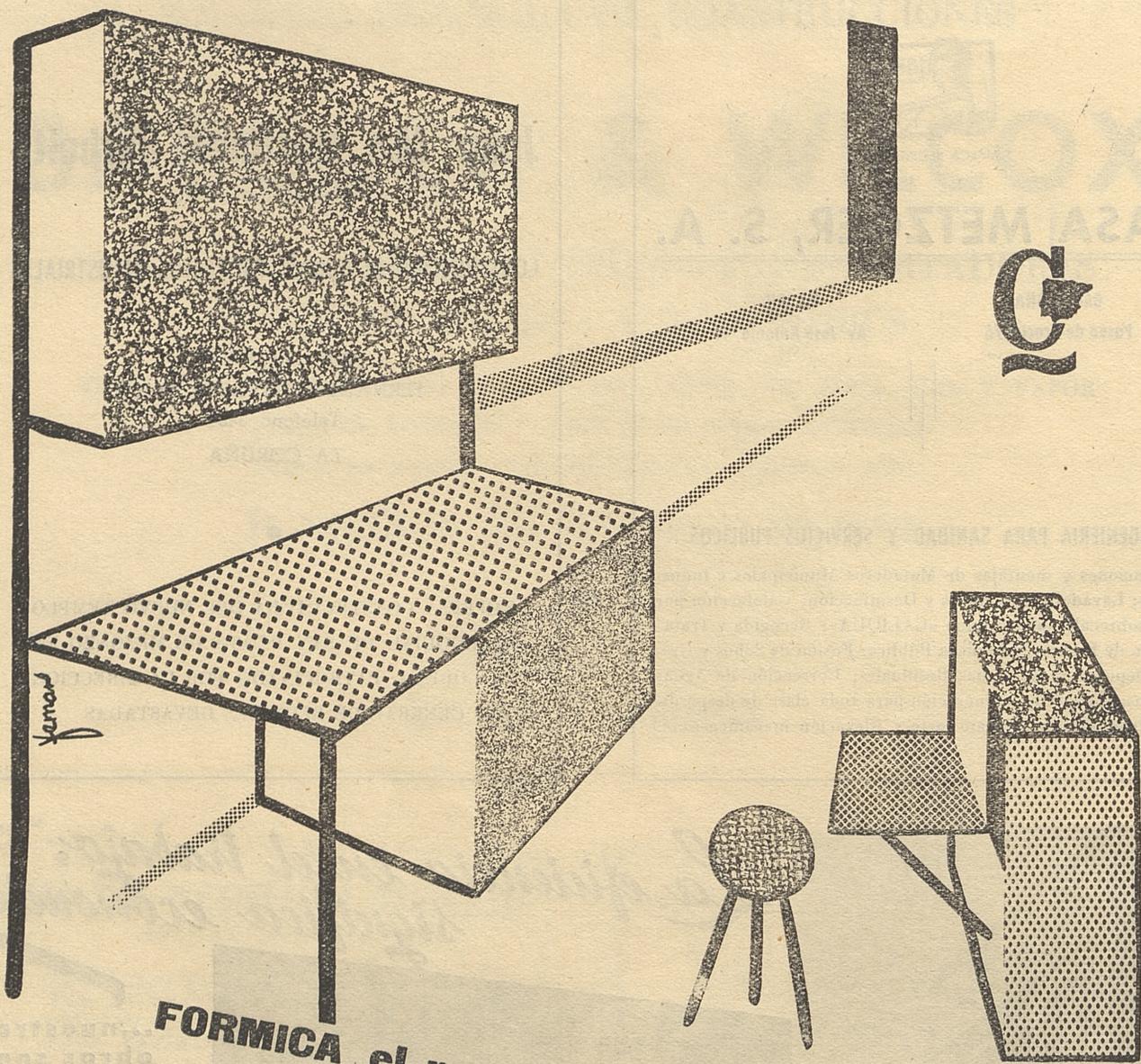
VIVIENDAS EN BARCELONA - PASEO CALVELL - PUEBLO NUEVO



DELEGACIONES:
MADRID
SEVILLA
VALLADOLID
BARCELONA
OVIEDO
LA CORUÑA
SAN SEBASTIAN
LEON
MALAGA
HUELVA

CONSTRUCCIONES COLOMINA G. SERRANO, S. A.

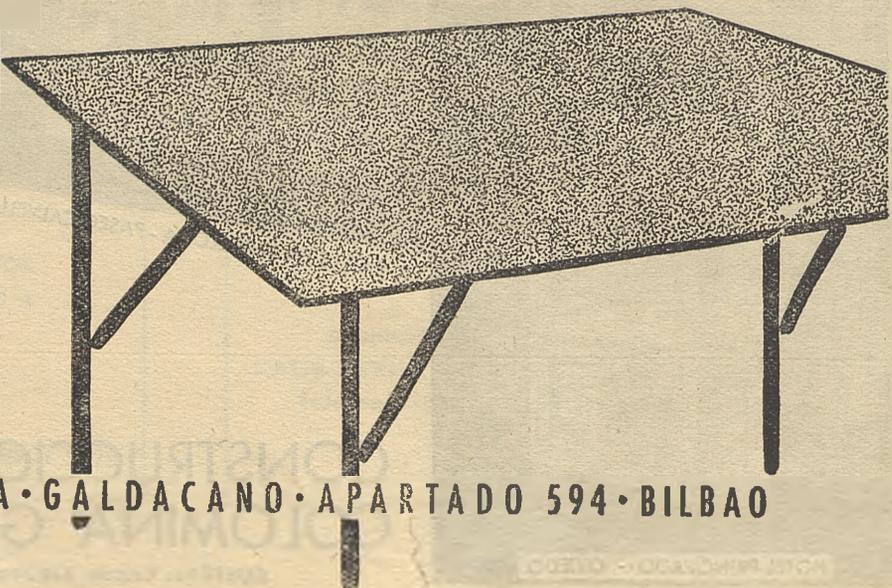
CENTRAL: Conde Xiquena, 6 - Tel. 22-10-15 - MADRID



FORMICA, el revestimiento plástico necesario

prestándose a todas las variantes de la inspiración decorativa, FORMICA convierte las superficies en invulnerables.

De fácil y rápida colocación, FORMICA, le hará ganar tiempo en sus obras.

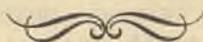


CEPLASTICA • GALDACANO • APARTADO 594 • BILBAO

Construcciones «ZUÑIGA»

Hormigón armado - Albañilería - Obras en general

ESTUDIOS Y PROYECTOS



Argensola, 2, 4.º

Teléfono 22 91 83

M A D R I D

Diputación, 8

Teléfono 1-45-69

B I L B A O

JOSE GUTIERREZ GARCIA

APAREJADOR Y CONSTRUCTOR

ESTUDIOS Y PROYECTOS

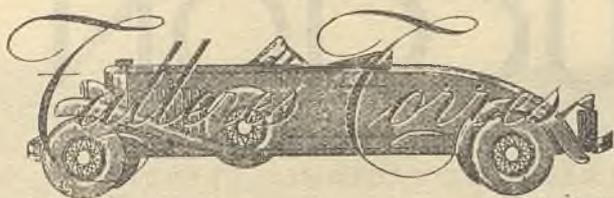
OBRAS EN GENERAL

Oficinas: C./ Toledo, 83

Teléfono núm. 27 32 48

M A D R I D

1809

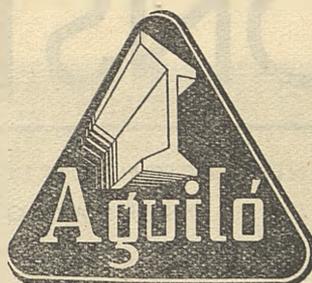


REPARACION GENERAL DE AUTOMOVILES

Sánchez Pacheco, 44 ● Teléfono 34 51 81

M A D R I D

1812

ELEMENTOS
DE HORMIGON
PRETENSADO

● Direcciones:

● AV MARTIRES, 49 y 51
● Teléfono número 1537

● Sucursal:

● CALVO SOTELO, 8

L E R I D A

1819

TORREGROSA

EMPRESA CONSTRUCTORA, S. A.

●
Oficinas: Donoso Cortés, 81, 1.º dcha.

Teléfono 23 48 24

M A D R I D

1832

ALBERTO ALONSOCALEFACCION
VENTILACION
SECADEROS▼
ALAMEDA DE MAZARREDO, 6, 1.º

Teléfono 17541

B I L B A O

1822

CONSTRUCCIONES ARAVAL

S. A.

●
OFICINAS:
NAVELLOS, 8
TELÉF. 53835
V A L E N C I A

1828

Telegramas y Telefonemas:
CEMENONA - BILBAOTeléfono 13521
Apartado 228**Cementos Portland de Lemona**

(Sociedad Anónima)

CAPITAL SOCIAL: 7.500.000 PESETAS

Gran Vía, 2, 1.º

B I L B A O

1834

ANTONIO GRAJIRENA BERAZA

CONTRATISTA DE OBRAS

▼
Oficinas: Matia, 33 - 5.º izqda.

Teléfono 14728

S A N S E B A S T I A N

1848

**CONSTRUCCIONES
LUIS OLASAGASTI, S. A.**

Construcción general - Hormigón armado

San Marcial, 50. Teléfs. 10044 y 16488 - SAN SEBASTIAN
Sanz Pastor, 12. Teléf. 1688 - BURGOS

RECONSTRUCCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS
MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—AMADOR DE LOS RIOS, 5.—MADRID

S U M A R I O

Villanueva del Pardillo.....	1
Ciudades monumentales.—Palencia, la tradicional, por Angel Dotor.....	15
Reconstrucción del Ayuntamiento de Alcalá la Real (Jaén), por Santiago Sanguinetti, Arquitecto.....	29

AÑO XVI + 1956 + PRECIO DEL EJEMPLAR 12 PTAS. + N.º 130
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA (DIEZ NUMEROS), 110 PESETAS. OTROS PAISES, 130 PESETAS



Plaza. Casa Ayuntamiento.

VILLANUEVA DEL PARDILLO

Ni grande ni pequeña y típicamente castellana, Villanueva del Pardillo dista 38 kilómetros de Madrid, en la carretera general de Brunete a Majadahonda. recortán-

dose su silueta sobre el fondo velazqueño del grave y oscuro paraje, donde se levanta la ingente mole de El Escorial. Pueblo sosegado y laborioso, eminentemente agrí-



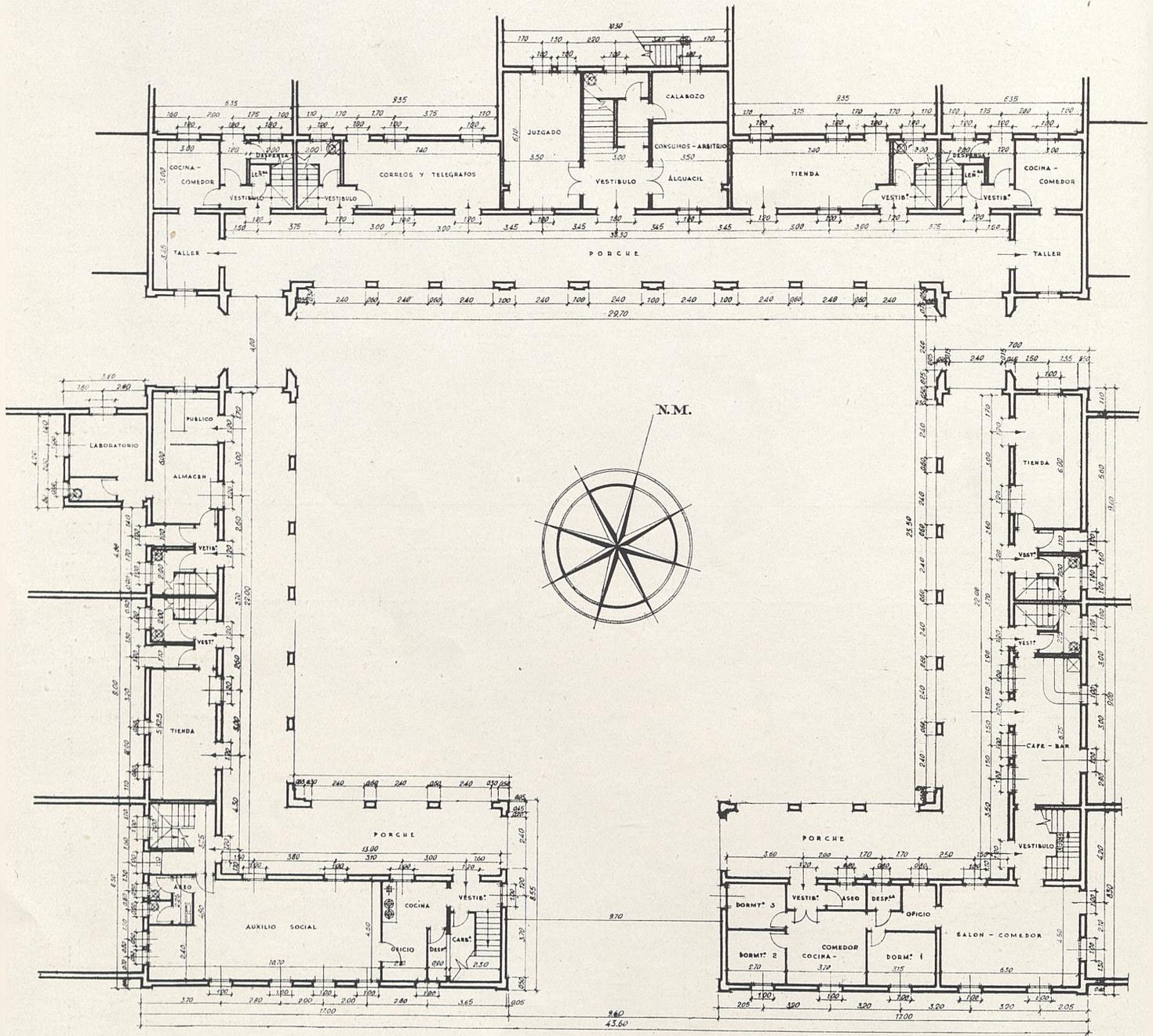
Plaza. Vista parcial. Abajo, una calle.





Viviendas y vista parcial de la plaza.

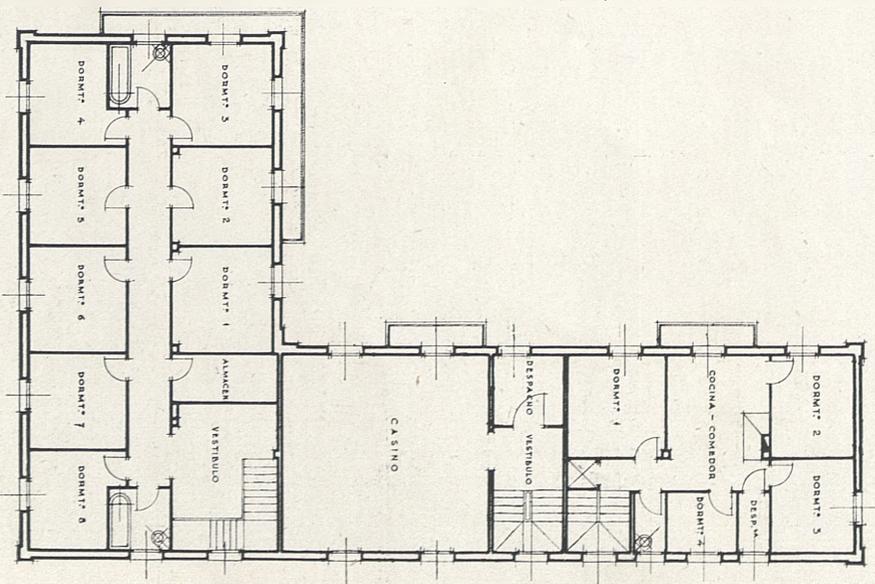
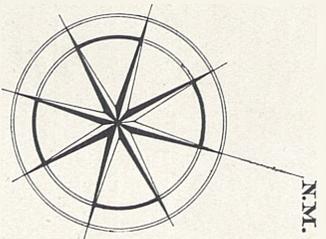
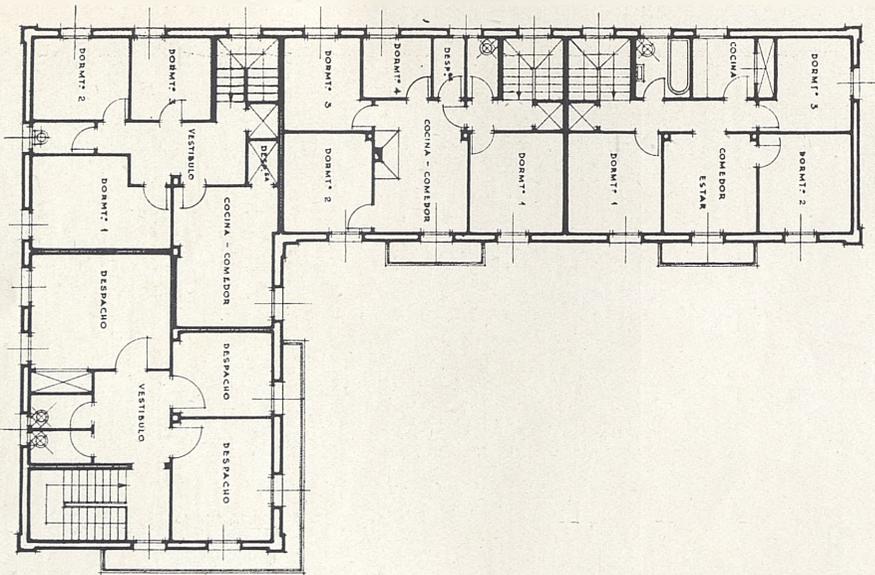
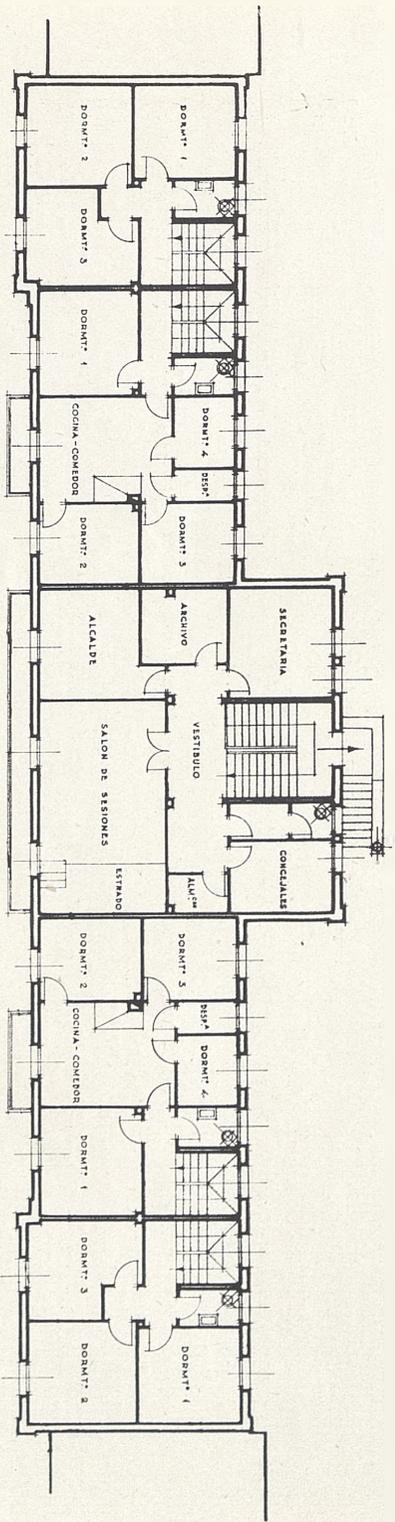




Planta baja

Madrid - julio - 1944
El Arquitecto

[Signature]



Planta principal

Madrid - julio - 1914

E. Cospiciato

Arquitecto

cola, donde se cultiva el trigo, la cebada, el centeno, la avena y el garbanzo, campo, además, pródigo en caza menor, en donde se criaban en abundancia el conejo, la liebre y la perdiz, fué en nuestra Guerra de Liberación duro frente de larga, tenaz y empeñadísima contienda, como sus similares y aledañas localidades, especialmente Majadahonda, Villanueva de la Cañada, Brunete y Las Rozas de Madrid.

La endeble contextura de sus menguadas y pobres construcciones (tapial y adobe en su mayoría) no pudieron resistir los terribles embates de una lucha erizada con terribles elementos de destrucción. Y así Villanueva del Pardillo quedó materialmente arrasada, resuelta literalmente en montones de ruinas y escombros.

Pero la magnanimidad del Caudillo se

apresuró a incluir al desaparecido pueblo en la entrañable lista de los adoptados por él en términos que los desahuciados vecinos se alegraren con la esperanza de poseer otro nuevo hogar más confortable, mejor dotado y por entero apropiado a las necesidades de su vida labradora. Un pueblo flamante, edificado con todos los adelantos, urbanización, arbolado, lavaderos, abrevaderos, etc., amén de edificios oficiales y viviendas.

Naturalmente, fué primero el oportuno estudio y el consiguiente proyecto, cuya plasmación en obras es un gozo contemplar, superando en estética, en dignidad, en aciertos, así el conjunto, como las edificaciones y obras de todas clases que hoy publicamos.

Para acorrer a las más perentorias y

Soportales de la plaza.





Viviendas. Al fondo, la Iglesia.

acuciantes necesidades se edificaron, según el proyecto primero, las zonas de viviendas para dar cobijo al sufrido vecindario, que carecía de techado donde recogerse y servicios y habitaciones y dependencias donde desenvolver su vida. Así se construyeron, extramuros del antiguo perímetro, viviendas de tres tipos, para labradores acomodados, labradores modestos y jornaleros, con tres o cuatro dormitorios, sala, cocina y servicios, ventiladas y soleadas, con cuadra, pajar, granero y corral, según las necesidades de los usuarios en orden a su profesionalidad de bracero, agricultor modesto o acomodado.

Sin interrupción y casi simultáneamente

se procedió a la construcción de edificios de distinto carácter y finalidad, como grupo escolar, Iglesia parroquial, Catequesis, Casa rectoral y de Acción Católica, Centro rural de higiene..., obras que vinieron a culminar en la bella plaza, de forma rectangular, constituida por la Casa Ayuntamiento, Juzgado Municipal, Casa del Partido, Correos y Telégrafos, comercios, tiendas importantes y viviendas, enlazado todo ello entre sí, sin solución de continuidad y con el amparo de amplios y útiles soporales que dan a la plaza empaque y carácter.

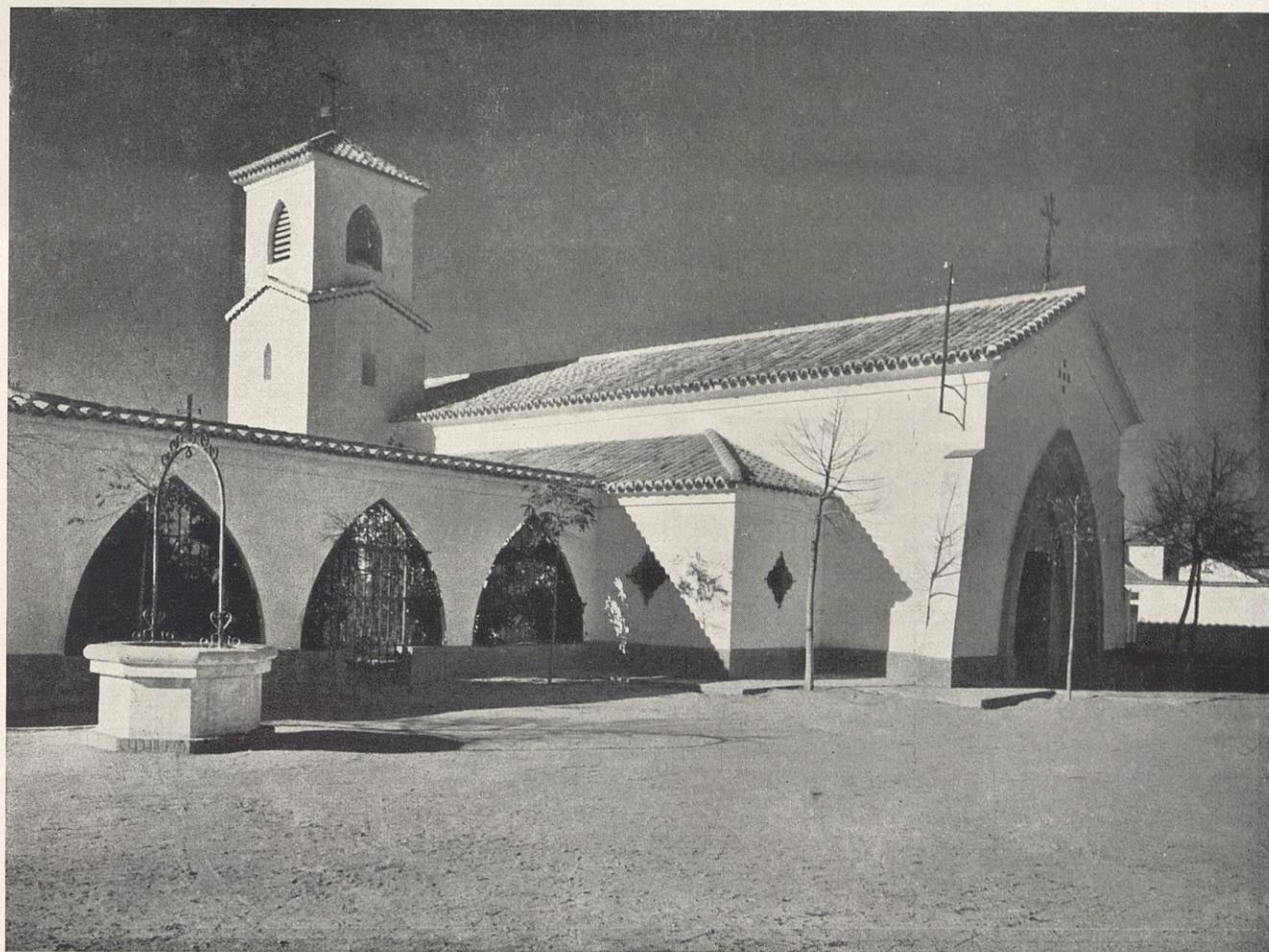
La plaza, por su sencilla composición y alegre ambiente, forma la arteria o nú-



Interior de la Iglesia parroquial.



Viviendas y Casa rectoral (en primer término). Abajo. Conjunto de la Iglesia.





Grupo de viviendas prefabricadas.

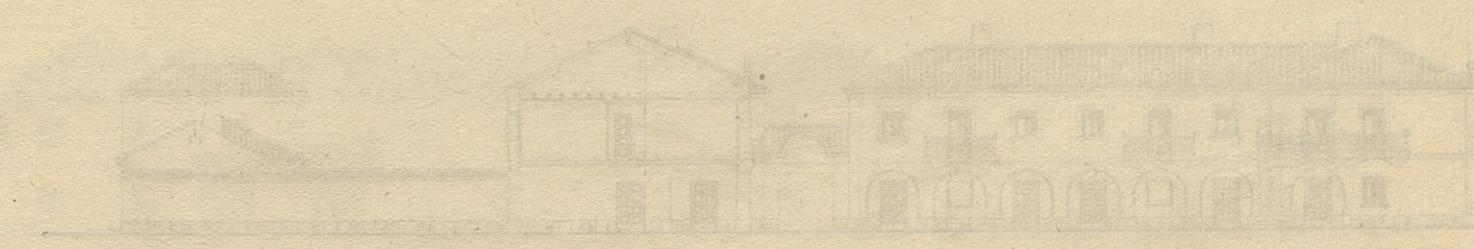
cleo principal del pueblo, dándole la vitalidad e importancia de que no tenía el antiguo, y fué inaugurada por el director general de Regiones Devastadas en nombre del Ministro de la Gobernación a fines de 1955.

Los materiales empleados en su construcción han sido los usuales y corrientes en la comarca: hormigones de piedra machacada, ladrillo ordinario y teja curva de tejar, baldosa de Ariza y baldosín hidráulico liso, maderas de San Rafael, El Espinar, Segovia, etc., destacándose solamente, como signos ornamentales, las arquitectónicas repisas y los antepechos de hierro de los balcones; los faroles, dispuestos discretamente en las fachadas, para la iluminación exterior y el hito central de piedra, de cuatro cuerpos, destinado a fuente pública y rematado por farola de sencilla traza, para tres elementos.

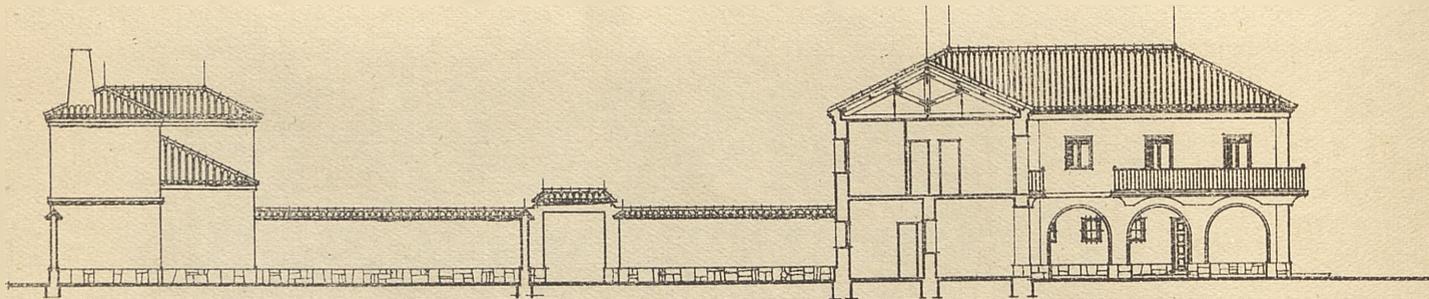
El otro núcleo del pueblo lo forma la Iglesia parroquial con su placita formada por ella y los elementos confesionales antes mencionados. Su emplazamiento se ha hecho manteniendo el primitivo que el templo tenía, edificándose sobre las ruinas

de la antigua iglesia, y dotando a la plaza del conveniente arbolado. De ella parte la segunda vía principal, muy apta, según se previó en su trazado, para desfiles y procesiones.

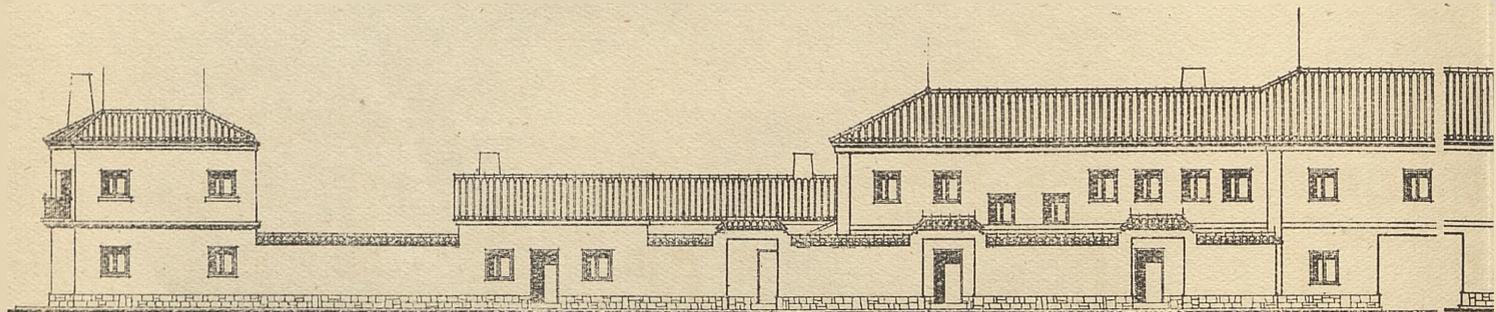
En definitiva, Villanueva del Pardillo es un pueblo nuevo, enteramente nuevo, uno de las muchas y positivas realizaciones de la alta técnica de Regiones Devastadas, como se advierte con detenerse un momento no más en su contemplación y admirar el hermoso conjunto que presenta, bello y armónico. Con su nuevo emplazamiento, inmediato y frontal a las ruinas del primitivo, se consiguió separarlo de la circulación rodada y, no obstante, tenerlo a la vera de ésta y de la que arranca la vía de penetración, en una especie de plaza de carros. Otro de los aciertos es su trazado, que evita monotonías y busca perspectivas cerradas, consiguiendo con ello variedad y al propio tiempo recogimiento y protección contra los duros vientos reinantes. Otro también el de que, mirando al aspecto estético de las viviendas, tanto las de entrada como las de salida presentan sus fachadas a la carretera.



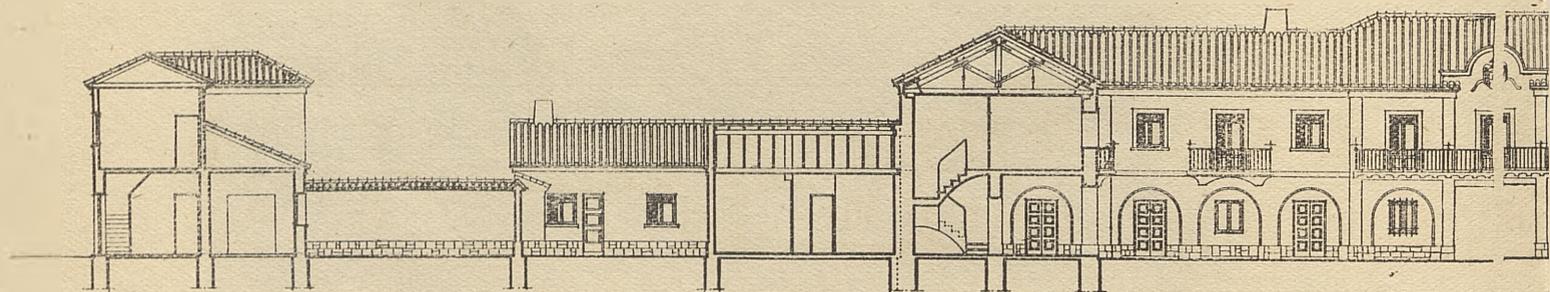
1-1-200-00000-0000



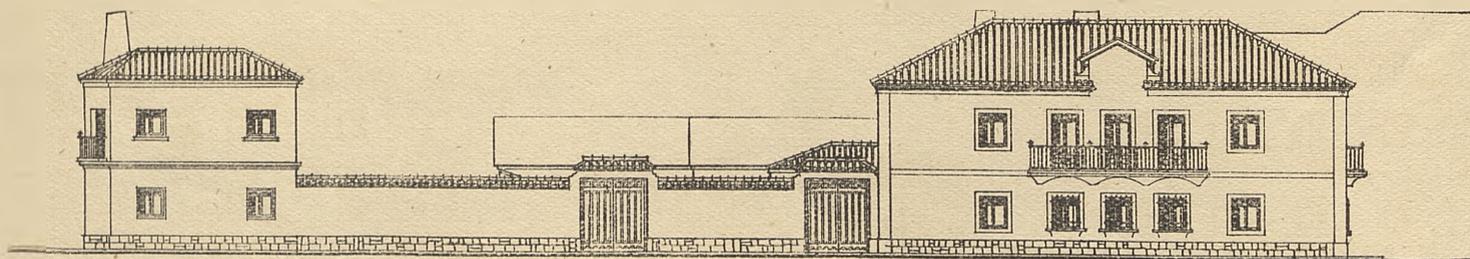
ALZADO SECCION POR C-D



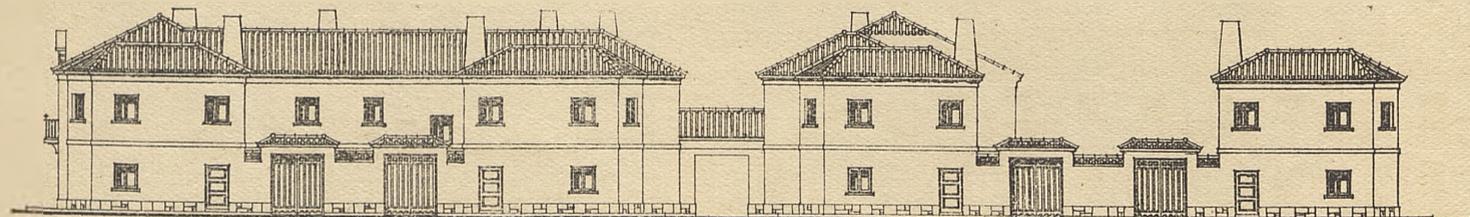
ALZADO POR LA CALLE DE LOS PAJARES



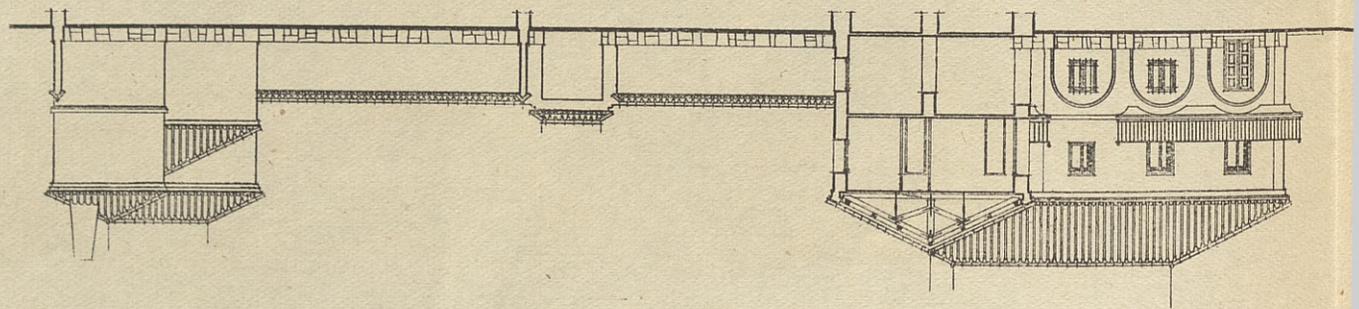
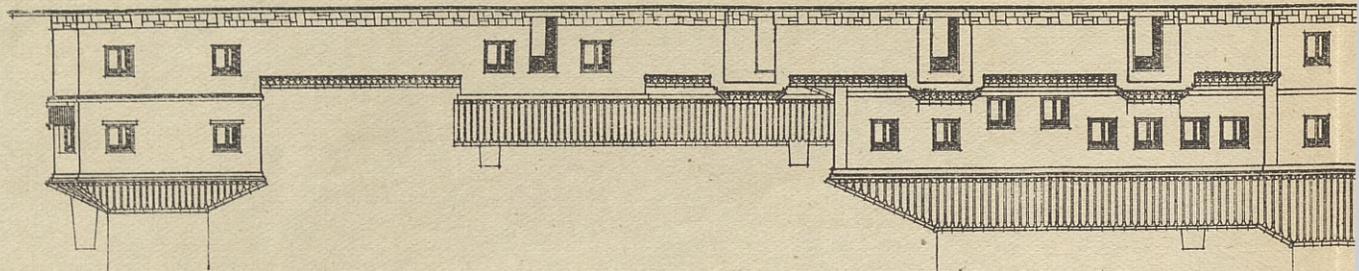
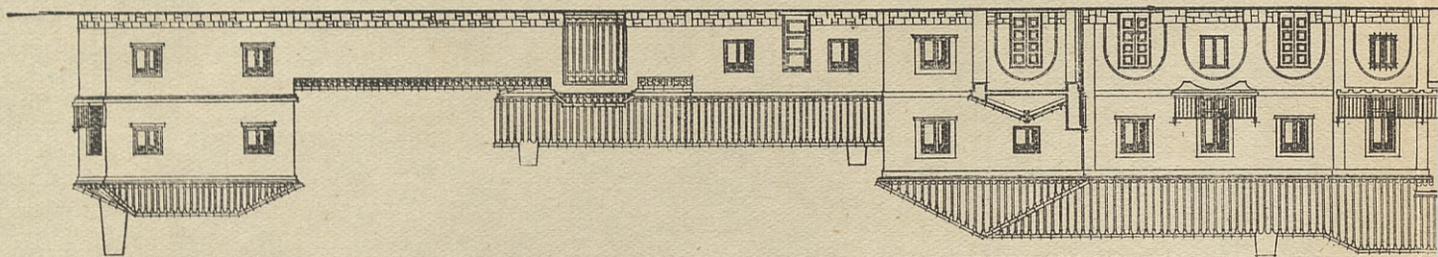
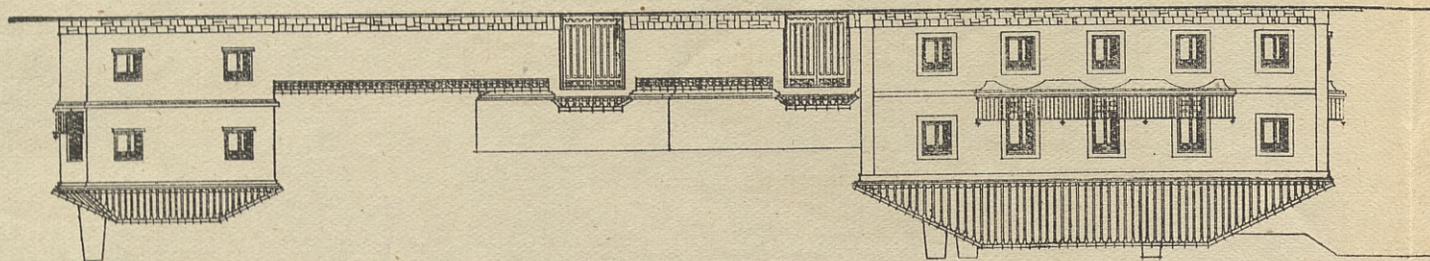
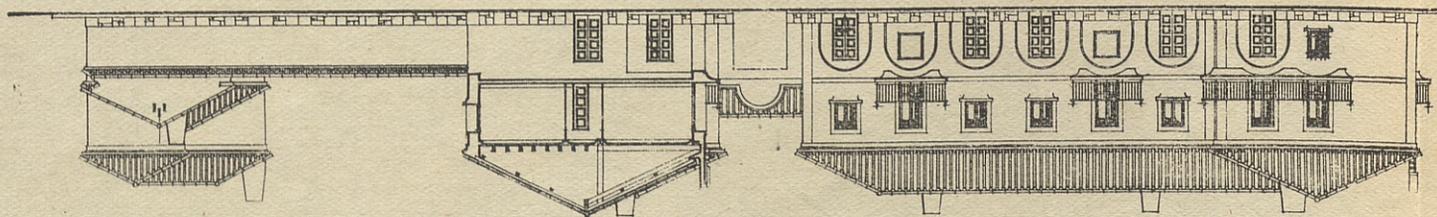
ALZADO SECCION POR A-B

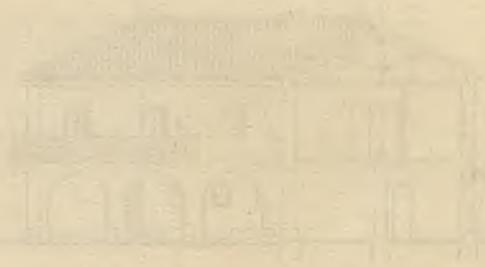


ALZADO POR LA CALLE DE LA IGLESIA

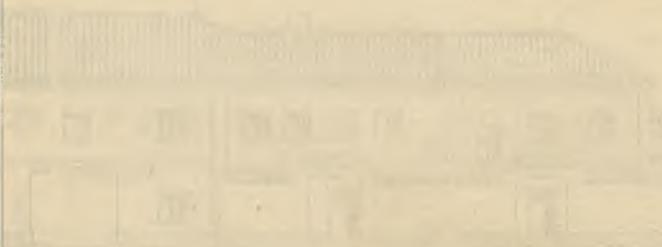


ALZADO POR LA CALLE ACCESO AL PUEBLO

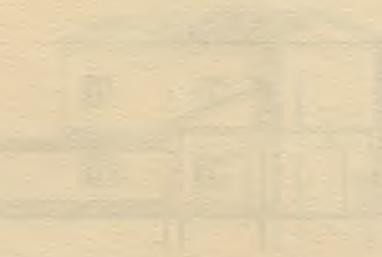




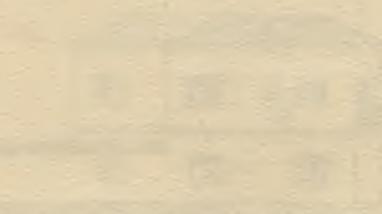
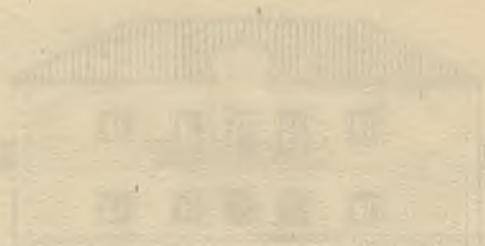
PLANTA DE LA CASA DE LA FAMILIA



PLANTA DE LA CASA DE LA FAMILIA



PLANTA DE LA CASA DE LA FAMILIA



PLANTA DE LA CASA DE LA FAMILIA



PLANTA DE LA CASA DE LA FAMILIA



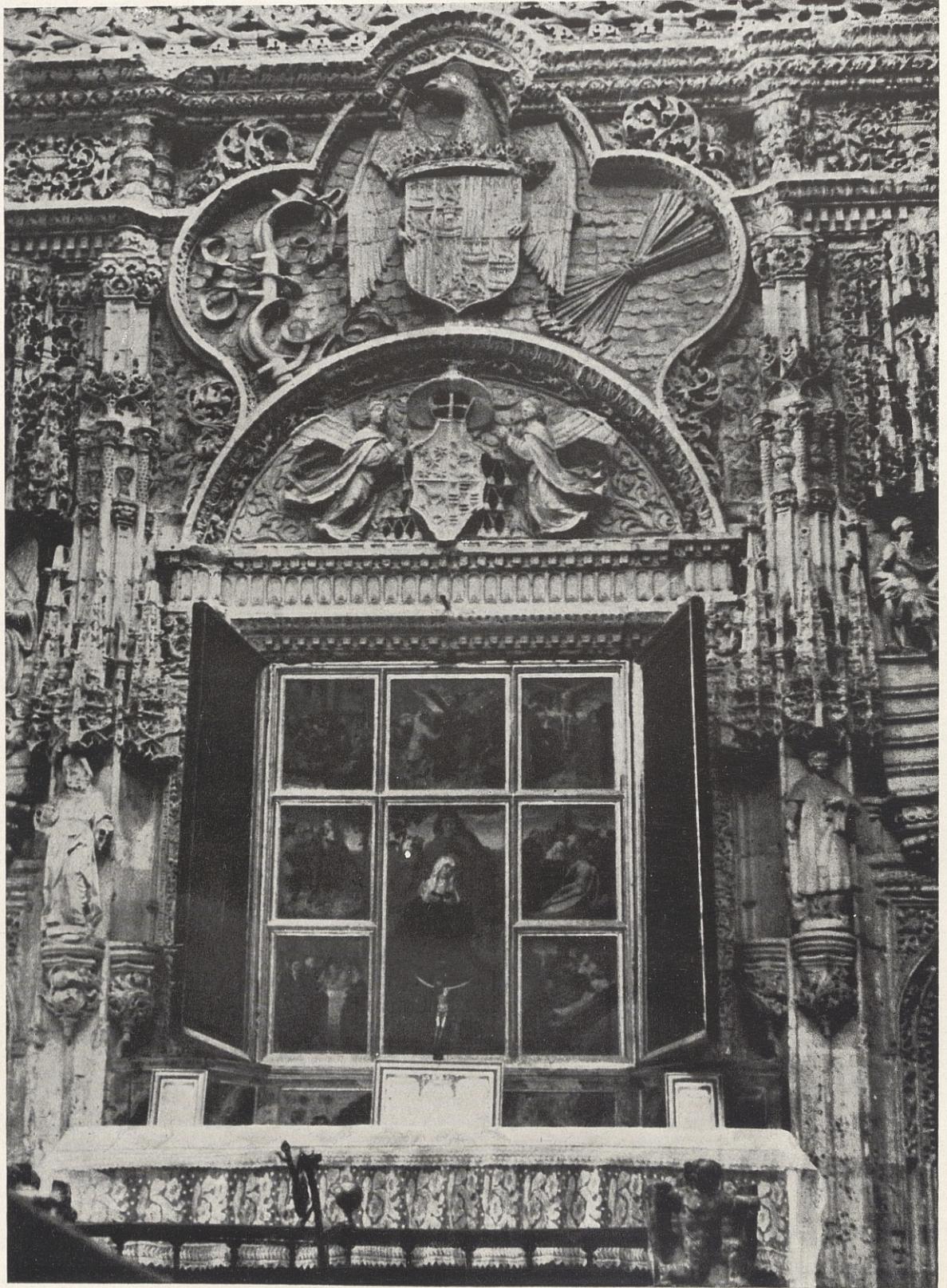
Palencia. El río Carrión; al fondo, la torre de la Catedral.

CIUDADES MONUMENTALES

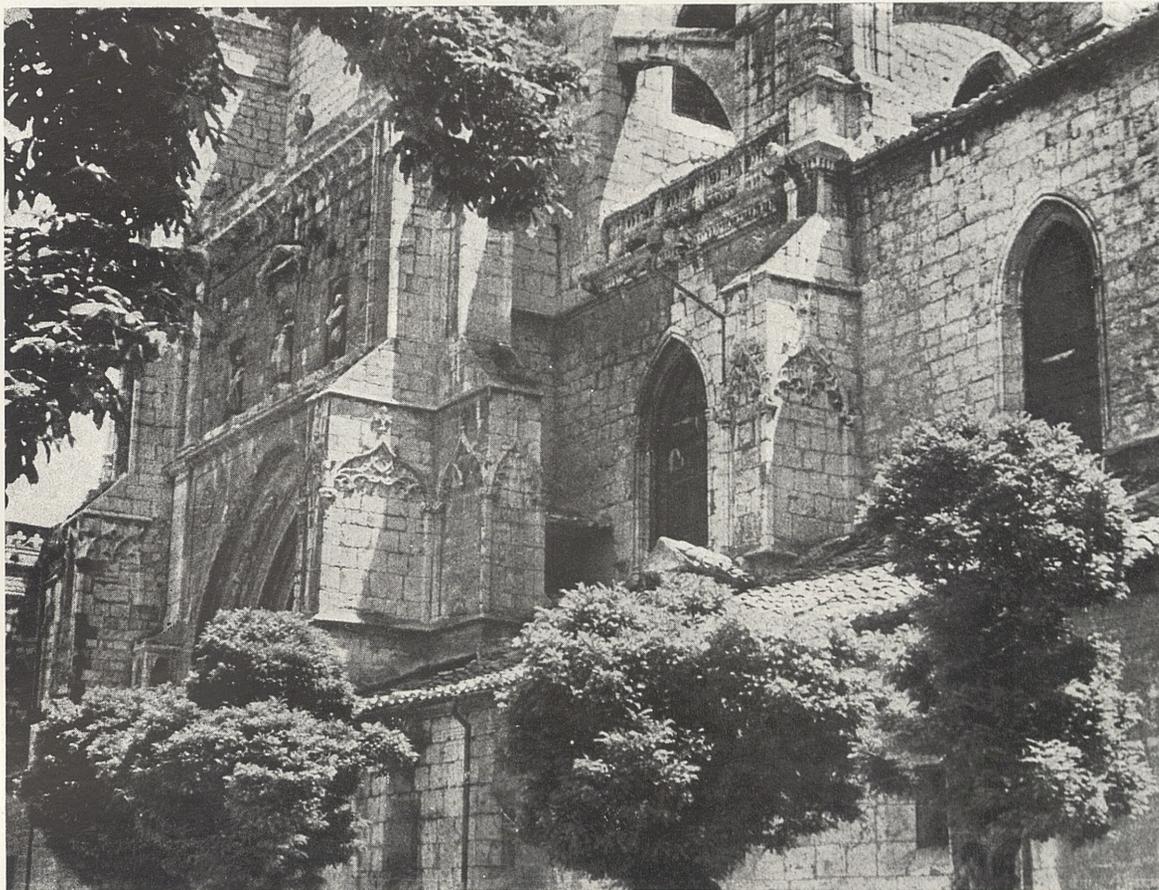
PALENCIA, LA TRADICIONAL

Esta "antigua, pero no vieja" ciudad —en la expresión de Unamuno— tiene tan remoto origen que no es extraño se haya llegado a situarlo en los tiempos semifabulosos, señalándose que su nombre primitivo, **Pallantia**, obedeció a haber sido fundada por la diosa Palas, o bien por el legendario régulo Palatuo, cabe el río **Nubis**, el Carrión de hoy. Los testimonios de algunos grandes escritores de la Antigüedad, como Strabon, Diodoro de Sicilia y Pomponio Mela, adveran que Pallantia fué capital de los vacceos, la tribu celtibera más civilizada de entonces, 1300 años antes de Jesucristo. Al ser invadida la Península por los ejércitos romanos, Pallantia hizo causa común con otras poblaciones que opusieron heroica resistencia al con-

quistador. Por cuatro veces fracasó el caudillo Lépidio en su intento de tomar la plaza, dándose el caso de que, en alguna de ellas, los palentinos llegaron a perseguir briosamente a las derrotadas legiones atacantes en su huida, con todo lo cual no es extraño perdieran los romanos ante los muros de la ciudad más de seis mil hombres. Aquel triunfo movió a los palentinos a prestar auxilio a Numancia —cuya gloria emulaban, como vemos—, y ello motivó que Escipión **el Africano** intentase castigarlos, resultando su empresa igualmente desafortunada. Mas con el tiempo fueron cayendo en poder del invasor los demás núcleos de resistencia, quedando ésta reducida casi exclusivamente a la región cántabro-astúrica. Esto pro-



Tríptico flamenco de Nuestra Señora de la Compasión en la Catedral palentina.



Detalle del exterior de la Catedral, por la fachada de la puerta de los Reyes.

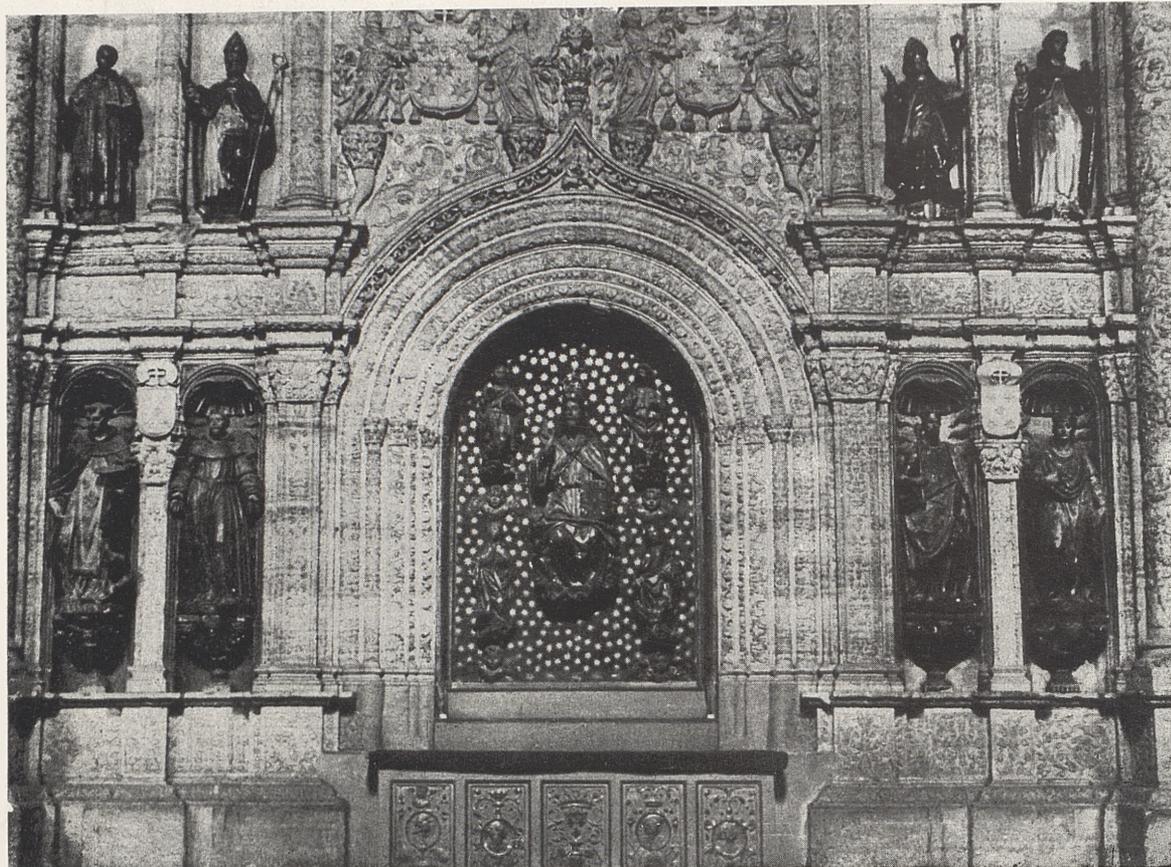
dujo el natural efecto depresivo en el ánimo de los palentinos, por lo cual sucumbió la plaza ante el ataque de las huestes de Augusto, que vino a España para dirigir personalmente la guerra, consiguiendo así consumir la conquista.

Dominada por el pueblo del Lacio, Pallantia adquirió pronto gran desarrollo y patente prosperidad, llegando a ser, como afirmó Pomponio Mela, la principal ciudad de la provincia Tarraconensis. Ocupaba un gran perímetro —mayor que actual— en ambas márgenes del río, principalmente la izquierda, pues, a más del casco urbano propiamente dicho, existieron en los alrededores numerosas fincas de recreo. Por ello, no es extraño que se hayan descubierto en su subsuelo muchos y valiosos objetos artísticos evocadores del fausto de aquellos cinco siglos de dominación romana, la mayor parte de ellos conservados en dos interesantes colecciones formadas por el arqueólogo Simón Nieto y por la corporación municipal. Todavía se da el nombre de **hornagones**, en las laderas de los alcoves aledaños, a los restos de termas de patricios romanos, y existen los parajes denominados de Santa María de las **Vestales** y el Bosque, este último donde estuvo el **lucus** sagrado romano.

La invasión de los bárbaros supuso para la ciudad casi su completa destrucción, pues si bien fue restaurada tras la llegada de los suevos, sucumbió después ante la avasalladora avalancha visigoda, al mando de Teodorico, en el año 457. Refiriéndose a esto hace dicho que la entrada en Palencia de aquel pueblo nórdico revistió, por su saña, tan apocalípticos caracteres, que la ciudad quedó literalmente arrasada, pues todo desapa-

reció en la ingente catástrofe. Pero como el espíritu de sus habitantes era imperecedero, no tardó en ofrecerse el caso ejemplar de su palingenesia, o sea renacer la ciudad de sus propias cenizas, reactualizándose así el mítico caso del ave fénix. El Catolicismo floreció en Palencia poco después de comenzar el Apostolado, pues consta que en el primer siglo de la Era contaba ya con diócesis que llegaría a ser la más importante de Castilla, después de la de Toledo, cuyos obispos estuvieron presentes en los concilios que por entonces se celebraron. Transcurridos los años surgió la herejía de Prisciliano, luego supliciado en Tréveris, la cual tuvo repercusión en Palencia, contándose acerca de ello que el obispo de entonces, Toribio, deseoso de convencer de su error a los renuentes seguidores de aquélla "subióse a una altura —según escribe un cronista— y, levantadas las manos al cielo, para aterrarlos con el castigo, hizo salir de madre las aguas del río y dilatarse sobre la capital, causando gran estrago. Data esta tradición tal vez del confuso recuerdo de una avenida extraordinaria que, enlazándose con el de las turbulencias religiosas, se grabara hondamente en la imaginación del pueblo como un formidable ejemplo de la cólera divina". De aquella época queda una interesantísima construcción, a la cual hemos de referirnos después: la cripta catedralicia conocida con el nombre de cueva de San Antolín, por haber servido para enterrar en ella los restos del glorioso mártir de Apamia, Patrono de la ciudad, que habían sido llevados a ella, desde Narbona, por el piadoso rey Wamba.

Tras la llegada de los árabes volvió la ciudad



Catedral. Retablo de Cristo Rey.

a quedar asolada, no se sabe con certeza si por la acción de los invasores mismos, ante la gran resistencia que les opusieron sus habitantes —quienes reafirmaron así la razón que motivaría llamar a Palencia “cuna de las libertades españolas”—, o por el monarca asturiano Alfonso I **el Católico**, en sus atrevidas incursiones por la llanura castellana, con el fin de privar al enemigo de tan excelente refugio, que él probablemente no pudiera guarnecer. Y entonces comenzó para Palencia la que sería casi su completa despoblación durante tres siglos. Se cree que Ordoño II de León concibió reedificarla, pero no lo llevó a cabo. Quien lo hizo fué Sancho **el Mayor**, rey de Navarra, casado con la condesa de Castilla, doña Mayor, en la tercera década del siglo XI, pues en 1035 expidió un privilegio cediendo la ciudad, con amplia jurisdicción territorial, a la mitra palentina, cuya restauración acababa de efectuar. Tal rasgo obedeció a un hecho milagroso —análogo al que evoca el monasterio oscense de San Juan de la Peña—, que la tradición, recogida primeramente por el famoso cronista Ximénez de Rada, arzobispo de Toledo, describe así: “Estando un día el monarca de caza hubo de perseguir a un jabalí, penetrando en una gruta donde la fiera se había refugiado. Al pretender herirla con un venablo notó que el brazo se le había quedado paralizado, lo cual le hizo comprender que ello obedecía a causa sobrenatural, advirtiéndole entonces que se hallaba en la cripta dedicada al mártir San Antolín, sagrado recinto que él había así mancillado con su ejercicio venatorio. En vista de aquello, que era, como acertadamente se ha dicho, “volver el santo por el quebrantado derecho de asilo y vengar la profa-

nación de santuario”, arrodillóse, arrepentido, el monarca, con lo cual recuperó la sensibilidad del yerto miembro, haciendo a continuación solemne voto de restaurar el templo y la ciudad, que antes se levantaba sobre aquel agreste paraje”. “La sede se reorganizó —escribe el erudito Vielva— bajo las órdenes e instrucciones de don Ponce, obispo de Oviedo, comisionado a tal objeto por el conde soberano de Castilla, de quien era consejero. Este obispo don Ponce, sin duda para prevenir cualquier animosidad que entre los príncipes castellano y leonés pudiera sobrevenir por la restauración de Palencia, puesto que ambos creían tener indiscutibles derechos sobre estos lugares, solicitó y obtuvo, a principios de 1065, de don Bernardo III de León un privilegio análogo al que poco antes concediera don Sancho. Y éste hecho, y puestas en orden las cosas, don Ponce se volvió a su iglesia de Oviedo, dejando por obispo de Palencia a don Bernardo, el primero de una gloriosa pléyade de prelados, honra y prez del Episcopado español.”

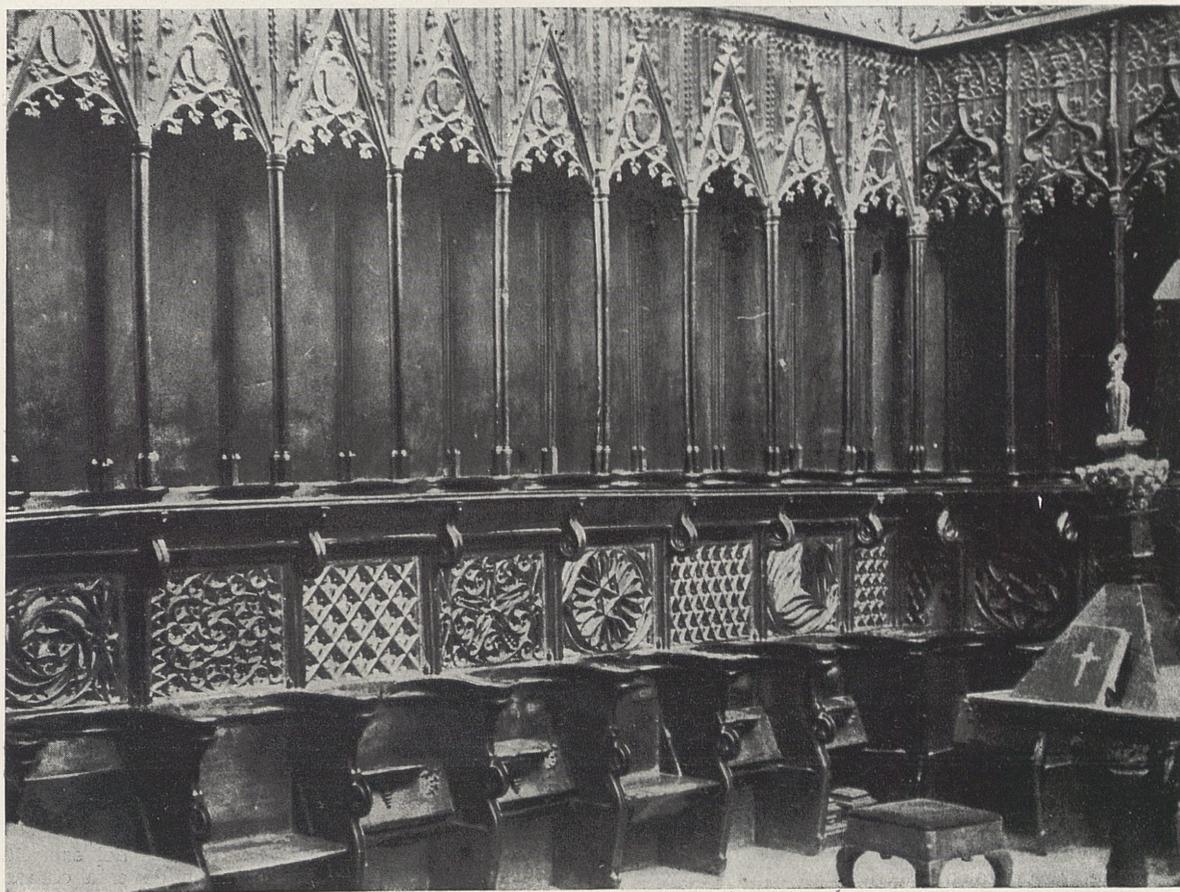
En la época de Alfonso VIII, Palencia fué durante algún tiempo corte de Castilla. Dicho monarca fundó allí, en 1208, la primera Universidad o Estudio General que hubo en España, con destino a la cual trajo a eminentes profesores franceses e italianos, y aunque fué trasladada a Salamanca algunos lustros después, sábase que estuvo situada cerca de lo que hoy se llama Puerta del Río, pero de ella no queda vestigio alguno. En la batalla de las Navas de Tolosa, las mesnadas palentinas, mandadas por el valeroso prelado don Tello —considerado como el segundo restaurador de la ciudad— se cubrieron de gloria, ganando así para el escudo de la misma, concedido por Fernan-

do I, las cruces que, unidas a los castillos o torres, en él campean. Otros hechos notables acaecidos en Palencia durante aquellos medievales son: el fallecimiento de Enrique I, víctima de fortuito accidente, en 1217; el Fuero real de Alfonso X el Sabio, que aumentó los privilegios precedentemente concedidos a la ciudad; la conjura contra dicho monarca, a quien su hijo Sancho llegó a pedir, encontrándose allí, la abdicación a la Corona; el intento de apoderarse de la ciudad, en una noche tormentosa de noviembre de 1298, llevado a cabo por los intrigantes partidarios del perjuro y revoltoso infante don Juan el de Tarifa, uno de aquellos magnates cuya conducta, favorecida por la debilidad de gobierno inherente a las minoridades de la realeza, tan mal cuadrada con el noble e hidalgo sentir castellano, y las Cortes celebradas en 1296 y 1313. En 1388 tuvo lugar en esta ciudad una gesta ejemplar, la cual puso de manifiesto que si sus hombres eran bravos, no menos animosas fueron sus mujeres: habiendo marchado la guarnición en socorro de la de Valderas, aprovechó esta circunstancia el duque de Lancaster, que elegaba derecho a la Corona de Castilla, en la sucesión de Enrique II, para intentar apoderarse de Palencia, sitiando la plaza con sus tropas; pero las mujeres de la ciudad, unidas con el mismo corajudo temple, cerraron las puertas de las murallas y combatieron al enemigo, cuyos intentos de asalto lograron rechazar. El monarca Juan I premió tan singular hazaña —que recuerda otra parigual de las mujeres abulenses, ya referida por nosotros en RECONSTRUCCION—, concediendo a las damas palentinas el derecho a usar franjas o bandas de oro en sus tocados y mantos, así como a la ciu-

dad el privilegio de que en su catedral se celebraran las bodas del príncipe heredero con la hija del pretendiente, dándose así fin a la contienda sucesoria. El ilustre escritor inglés Havelock Ellis, cuya obra *El alma de España* constituye una de las más brillantes apologías que de nuestro país han trazado extranjeras plumas, condensa su elogio de la mujer palentina, digna descendiente de aquellas antepasadas que hace siglos demostraron tan singular temple, con estas palabras: "No hace mucho que pasé un domingo en Palencia y vi varias mujeres, unas ya maduras, otras jóvenes, que se entretenían jugando a los bolos y arrojaban las grandes y pesadas bolas por la hierba sin dar muestras de cansancio durante toda una tarde. Nunca he visto que la mujer inglesa ni de otro pueblo se entregase a un juego tan vigoroso y saludable, y ahora pienso que a una raza cuyas madres muestran tan sana energía no puede ser considerada como exhausta ni decadente."

En el siglo XV Palencia fué escenario de las turbulentas apetencias del infante don Alfonso —quien consiguió ser allí nombrado rey— y de su asistente mayor, don Sancho de Castilla, que amotinó al vecindario contra el obispo, cuyo palacio fué quemado. En la época de Carlos V la ciudad adhirió con empeño al movimiento comunero, por lo que fué duramente castigada. Felipe II, tras visitar Palencia, resolvió en favor del pueblo y de sus jueces numerosos litigios precedentemente surgidos, a los que dió lugar lo desmesurado de la jurisdicción episcopal, con lo cual fueron quemados en la plaza pública cuantos procesos había incoado la curia eclesiástica contra seglares. Felipe IV distinguió a Palencia concediendo a su Concejo la gra-

Detalle del Coro.





Portada de entrada al Claustro.

cia de usar, juntamente con sus armas y el mote "Muy Noble", el escudo de España en actos oficiales de la corporación. Llegada la guerra de la Independencia se puso nuevamente de manifiesto, en toda su integridad, el recio y viril espíritu palentino, tan secularmente acreditado, pues, lejos de amedrentarse la ciudad con las torturas a que sometieronla desde un comienzo las tropas napoleónicas de ocupación, rebelóse contra ellas, y aunque fué perseguida sañudamente la junta de defensa formada por los más bravos varones, que vieron secuestrados sus bienes, surgieron caudillos que dieron su vida en holocausto de la libertad del suelo patrio, descollando entre ellos el general Amor, cuyo nombre perpetúa una de las calles de la progresista urbe. Los últimos acontecimientos que registran sus anales con la visita, en 1828, del monarca Fernando VII, acompañado de su esposa, doña Amalia de Sajonia, y los sucesos luctuosos de 1856, en que el pueblo, descontento por el precio del pan, amotinóse, llegando a incendiar varias fábricas.

Capital geográfica de la llamada **Tierra de Campos**, o sea los antiguos **Campos Góticos** —región natural que, como es sabido, comprende importante zona de cuatro provincias limítrofes: Palencia, Valladolid, Zamora y León—, en gran parte muy seca, pero fértil, empero, como lo prueba su gran producción cerealista—, la ciudad de que aquí nos ocupamos tiene un contorno tan verde que ha sido comparado con un oasis, en virtud de la irrigación que permiten el río Carrión y el canal de Castilla. Así, la que los romanos tuvieron ya en aquellos remotos tiempos como centro de una extensa comarca agrícola conserva todavía su importancia en tal orden de la riqueza nacional, para la que tan grandes perspectivas se abren en esta época de industrialización.

* * *

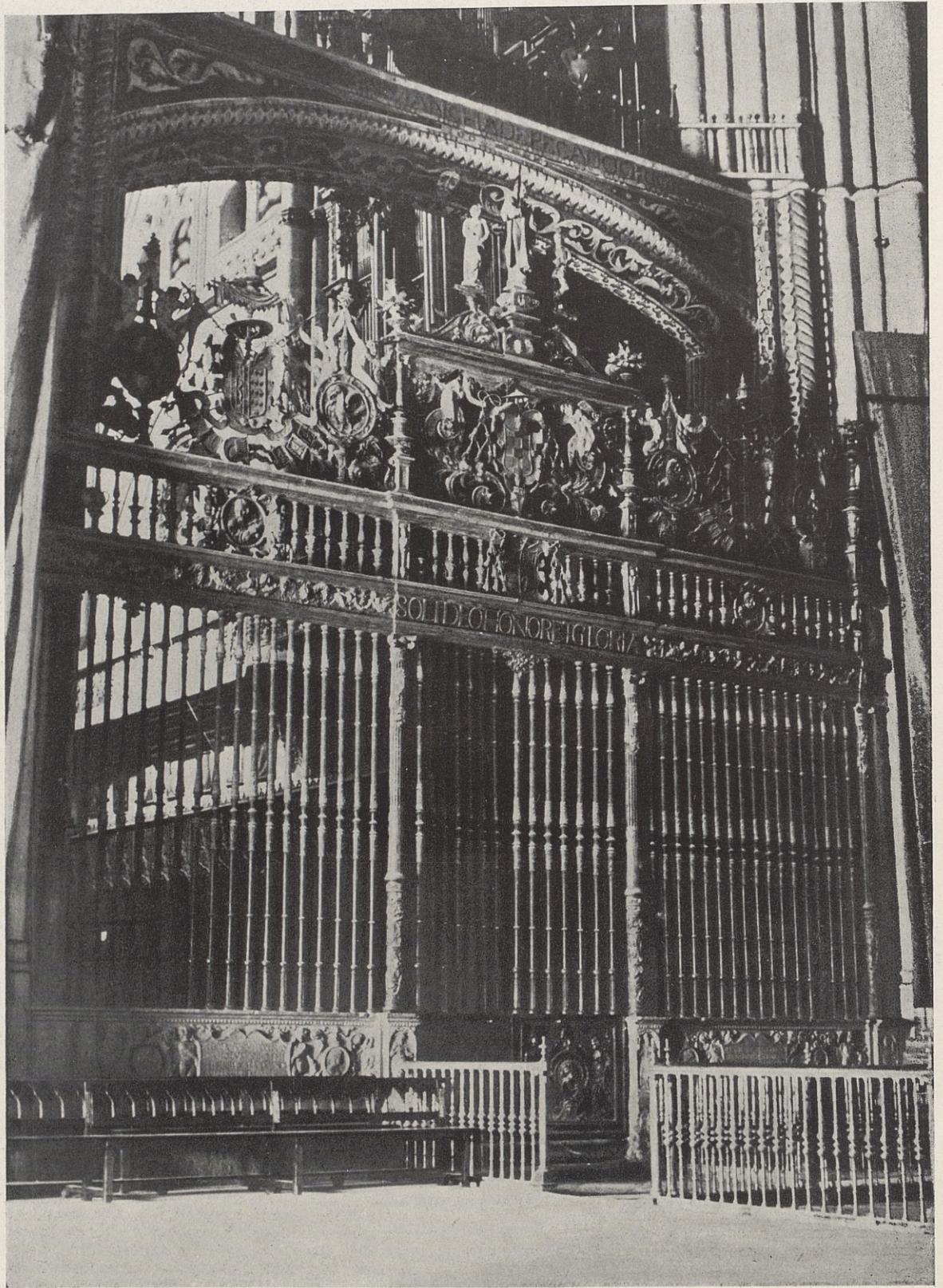
"La catedral, manadero de frescura del espíritu —escribe Unamuno— fué el alma de esta ciudad



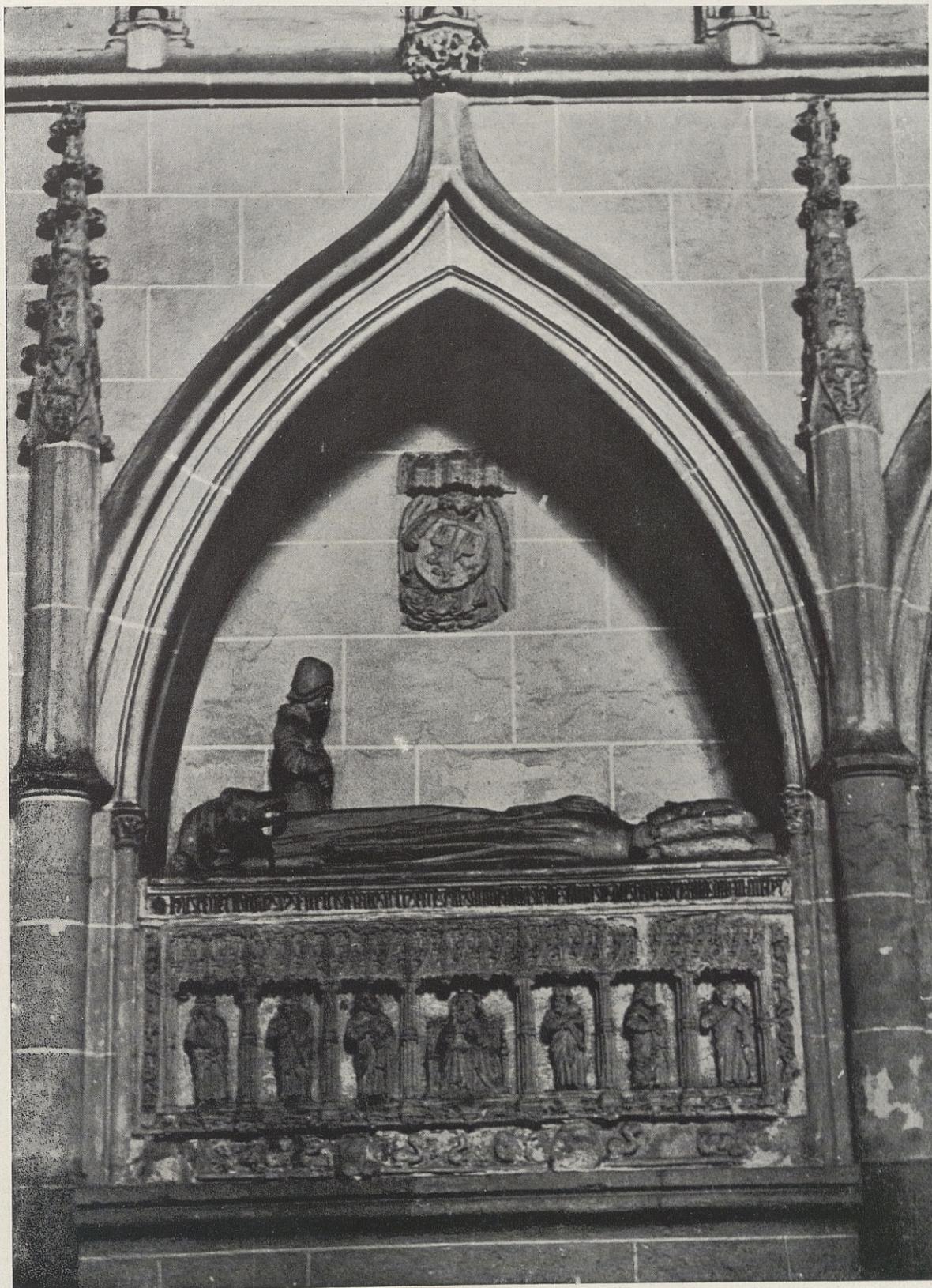
Martirio de San Sebastián, valiosísimo lienzo del Greco.

episcopal y condal de consumo. Y lo decimos porque el obispo de Palencia es, por serlo, conde de Pernia; a la mitra va aneja, como en Coimbra, una corona condal. El caudillo eclesiástico lo era a la vez civil, o más bien feudal. Lo que quiere decir que la Iglesia se había civilizado. Y ello arranca del fondo romano." No es extraño, pues, que el principal monumento de Palencia, aunque en conjunto no el más antiguo, sea su grandiosa basílica, la cual substituyó a la antigua románica, que era de reducidas proporciones. Consta que la primera piedra fué colocada por el cardenal de Santa Sabina, legado a latere del Pontífice Juan XXII, el día 1 de junio de 1321, siendo obispo de la diócesis don Juan, segundo de los de tal nombre, y rey de Castilla Alfonso XI, bajo la re-

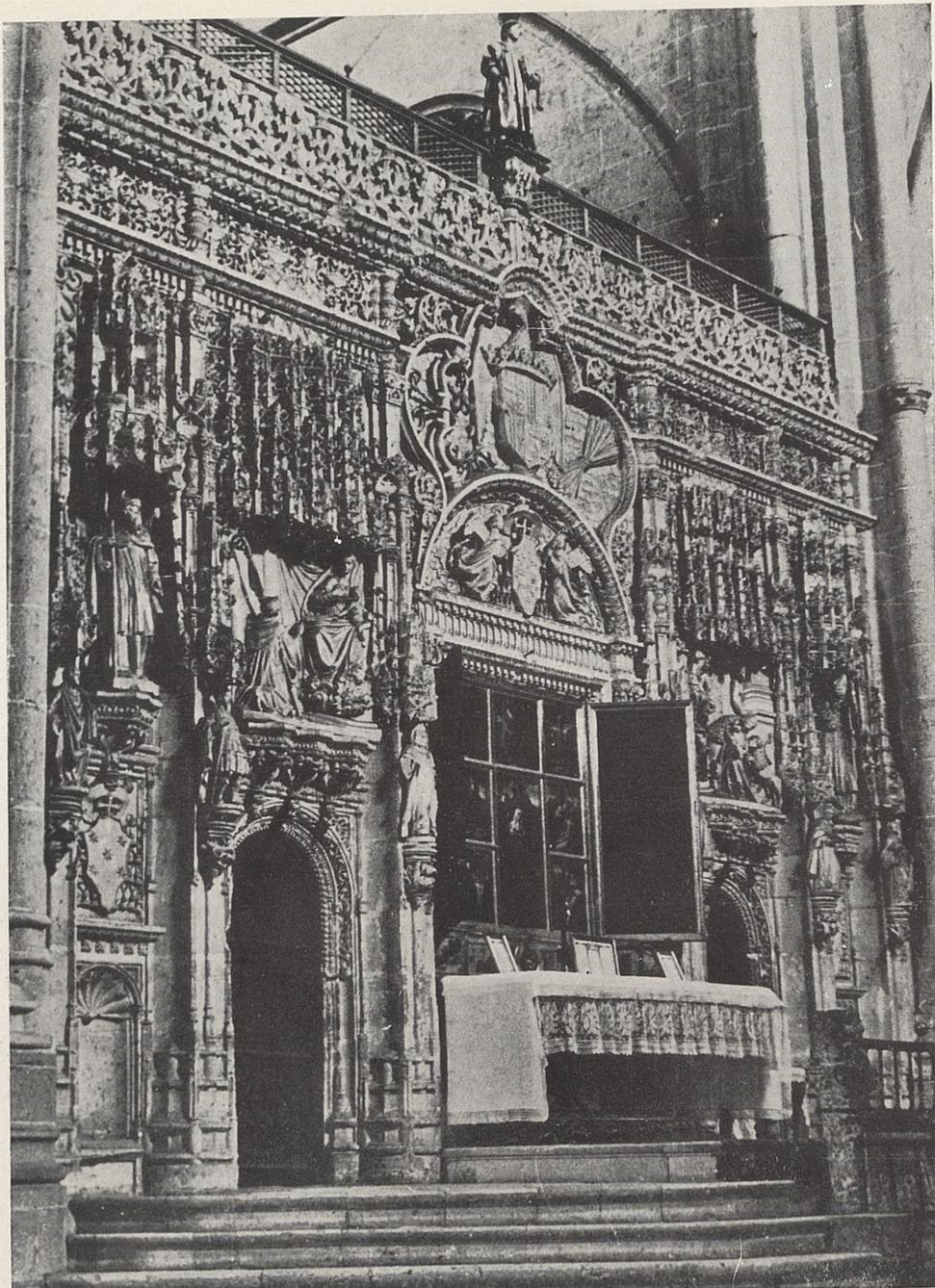
gencia de su abuela, doña María de Molina. Las obras, comenzadas por la cabecera, se llevaron con lentitud, siguiéndose un plan propio de la época y hasta de la geografía de la ciudad, situada entre Burgos y León, donde se erigían sendas catedrales que serían arquetipos, respectivamente, de la pureza y del apogeo ojivales. La fábrica de aquel período de la Catedral palentina ofrece como características cardinales de su interior: arranque de tres naves con girola y, en ella, cinco grandes capillas poligonales, de planta exagonal, menos la central, que tiene ocho lados; capilla mayor semidecagonal, con un tramo rectangular delante de cinco subdivisiones a modo de crucero, y sendas puertas exteriores en sus extremos —pero no crucero propiamente dicho, ya que no tiene la al-



Gradosa reja del Coro, obra de Gaspar Rodríguez



Sepulcro gótico del Deán Enríquez.

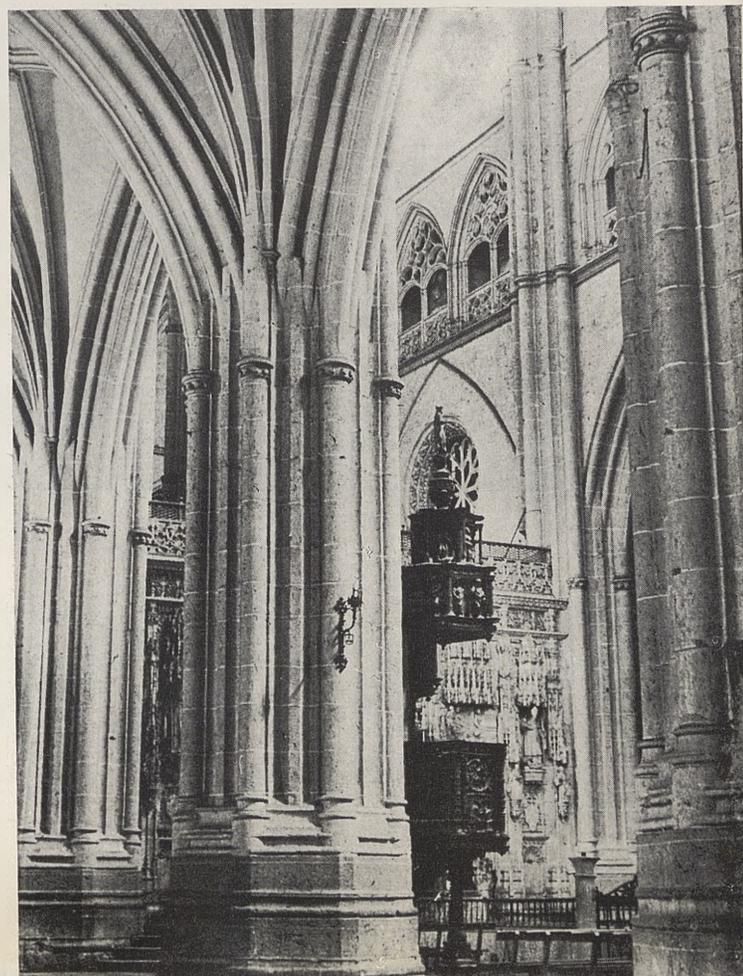


Catedral. Vista del trastero.

Pormenor del interior.

tura de la nave mayor—; pilares de núcleo cilíndrico con columnas adosadas; bóvedas de crucería con simples diagonales; triforio abovedado, y ventanas muy caladas en las capillas del ábside, pero pequeñas en la nave principal, así como, en el exterior, dobles arbotantes y macizos contrafuertes.

Poco después de un siglo de comenzadas las obras, o sea cuando, dirigidas por el maestro Ysabrante, primer arquitecto conocido del templo, se cerraban las bóvedas de esta parte antigua, quedó modificado fundamentalmente el plan primitivo, a fin de dar mayores proporciones y magnificencia al mismo, el cual muestra en su continuación el proceso evolutivo experimentado por el estilo ojival durante los dos siglos transcurridos en edificarlo. Fué entonces, ya en la segunda mitad del siglo XV, cuando arquitectos españoles, entre ellos Bartolomé y Martín de Solórzano y Juan de Ruesga, prolongaron las naves con siete tramos más e hicieron el amplio y verdadero crucero de cinco tramos, con puertas exteriores; el claustro, costeado por el obispo fray Alonso de Burgos, y la sala capitular, todo ello terminado en 1516. No obstante, el manifiesto aumento de las dimensiones de los pilares, la compleja estructura de las bóvedas y la esplendidez ornamental del conjunto, supo mantenerse ese que Lampérez denomina **tradicionalismo**, tan digno de ser tenido en cuenta



tratándose de época en que el estilo gótico ya declinaba, pues, como dice el gran tratadista, "los pilares son de gruesas columnas y no de finos baquetones; los arcos tienen fuertes y acentuadas molduras y no las minuciosas del estilo del XV, y hay un hermoso triforio de dos grandes huecos por tramo, con tracería, en lugar de balcón corrido propio de las catedrales elevadas en los días de Fernando e Isabel".

Es natural, habida cuenta de lo ya expuesto, que esta catedral, declarada monumento histórico-artístico en 1929, esté considerada como creación genuinamente española, en la que hasta aquellos elementos foráneos, al comienzo introducidos, aparecen adaptados a nuestras determinantes peculiares. Nadie que se ocupe de ella deja de ponderar la severidad y arrogancia que ofrece. Ponz la denominó "La bella desconocida", y hay quien, como Vielva, sin llegar al grado hiperbólico de Becerro de Bengoa, decanta la belleza y esbeltez de su interior, apenas superadas por la de León, y casi no rivalizadas por ninguna otra catedral española. Las dimensiones de su planta son: 120 metros de longitud y 48 de anchura en el crucero, y las naves, 30 metros de altura y 11 de anchura la central y 9,35 las laterales. Contrasta esa magnifi-

cia interior con la carencia de suntuosidad de su conjunto exterior. Este comprende, empero, detalles valiosos, como son el ábside y algunas puertas. La fachada principal es la menos vistosa. La del Sur, a cuya primera mitad está adosado el claustro, con contrafuertes flamígeros, comprende la torre, de pesada mole, que guarda cierto parecido con las de la catedral abulense, a ambos lados de la cual se hallan las puertas ojivales llamadas del Obispo y de los Novios, con estatuas en jambas y archivoltas y escudos de los prelados Mendoza y Fonseca la primera y floridos detalles la segunda. El ábside ofrece bellos ventanales, aérea crestería y un arco con la imagen de la Virgen entre las de Santa Sabina y Santa Catalina, todo ello libre de los aditamentos que otrora afeaban esta y otras partes del exterior, en virtud de la restauración iniciada en 1896 por el cardenal Almaraz, entonces obispo de la diócesis. De la fachada Norte debemos mencionar la puerta de los Reyes, en el crucero nuevo, ya de transición renacentista.

El viajero, tras penetrar en la puerta principal, debe iniciar su recorrido catedralicio bajando a contemplar la famosa cripta de San Antolín, cuya situación fué desconocida durante mucho tiempo, hasta su descubrimiento en 1905. Consta de dos



Portada del Templo de San Bernardo.



Vista exterior del templo de San Miguel.

partes disímiles: la primera, perteneciente al siglo VII, o sea de las postrimerías del estilo visigodo, tiene una sola nave que cierran cinco arcos de medio punto, con pequeñas ventanas entre ellos, sobre los que corre una bóveda de cañón, terminando en un espacio semicircular de tres arcos sostenidos sobre dos grandes pilastras y sobre los muros; la otra parte tiene arcos a los que no hay sujetas bóvedas, sino grandes losas de piedra, tendidas horizontalmente.

La capilla mayor, comenzada por Juan de Alava y continuada por Diego de Silóee, Covarrubias y otros maestros en tiempo del obispo Sarmiento, tiene magnífica reja hecha por Cristóbal de Andino en 1520, y retablo plateresco con tablas debidas a Juan Flandes, de 1509, en las que hay 26 efigies de santos y 12 cuadros bíblicos, así como el sepulcro de Ponce de León, con estatua orante. En su interior se hallan, entre otros, los bellos sepulcros góticos del deán Rodrigo Enriquez, hijo del Almirante de Castilla, y del canónico Francisco Núñez, abad de Husillos, y una tabla de Alonso de Berruguete que representa a Jesucristo apareciéndose a la Virgen. El coro, en cada uno de cuyos paramentos laterales existen dos capillas blasonadas, se halla cerrado por otra magnífica reja debida a Gaspar Rodríguez de Segovia, obra de "gran fortuna y lucimiento", cuya labor le fué adjudicada en concurso celebrado en 1555. La gran sillería, que hizo el maestro Centellas, valenciano, en 1410, fué ampliada en 1519 por el entallador vallisoletano Pedro de Guadalupe. El trascoro, regalo hecho a la catedral por su magnífico obispo don Juan Rodríguez de Fonseca, constituye un a modo de soberbio altar marmóreo de rica y profu-

sa labor, en el que se combinan los estilos ojival decadente y plateresco, obra atribuida a Gil de Silóee y a Simón de Colonia, pero que, como dice Camón, hay que pensar ejecutaran Juan de Ruesga y Pascual de Jaén, tiene dos puertas laterales y, en medio, el gran retablo o políptico comprensivo de ocho magníficas pinturas debidas a Juan de Holanda. Muy próximo, al lado derecho, se halla el famoso púlpito llamado de Cabeza de Vaca, uno de los mejores del Renacimiento, hecho por Juan Ortiz y Pedro de Flandes, que Gustavo Doré copió en 1872.

Las demás capillas se hallan situadas en la nave del Evangelio y en la girola. La de Santa Lucía o de las Reliquias, de planta octógona, saliente a los pies del templo, como añadidura a dicha nave, tiene reja plateresca, hecha por Juan de Vitoria, y el cuadro **Santa Catalina**, de Zurbarán. La de San Gregorio, con sepulcros del siglo XVI y un gran retablo. La de San Ildefonso, también con bellos sepulcros de la misma época. La de San Fernando, con retablo flamenco y magníficas esculturas. En la de la Concepción están los enterramientos del obispo Ramiro II, autor de los **Fueros**, y del venerable Arderico. Las de San Jerónimo y San Sebastián tienen sepulcros y retablos renacentistas. La de los Curas o del Sacramento, que cierra la girola, reja y retablo platerescos y antiguo sepulcro del siglo XII, donde están las cenizas de la reina doña Urraca, hija de Alfonso VIII y esposa del rey de Navarra García Ramírez. Finalmente, la de San Pedro o de los Reyes, que ofrece primorosa bóveda y paramento de rica labor plateresca.

La sacristía, situada en lo que fueron capillas de la nave de la Epístola, y la sala capitular, en el

claustro, son las últimas estancias catedralicias a que hemos de referirnos, ya que éste, el claustro, ofrece de notable solamente las portadas de acceso al mismo, abiertas en dicha nave, pues en el siglo XVIII fueron tapiados los arcos y se hicieron desaparecer sus molduras y bocelos. En las estancias de referencia se guardan muchas y valiosas obras de arte: cuadros del Greco, Mateo Cerezo y Francisco de Rizi; la gran custodia de estilo neoclásico hecha por Juan de Benavente en 1585, y el viril dorado, de compleja labor, todavía más antiguo; una primorosa arqueta árabe de marfil, del siglo XI; otras alhajas; cuatro tapices flamencos del siglo XVI, acerca de los que se ha dicho que compiten con los mejores existentes en el Vaticano; ternos renacentistas; frontales de altar; libros antiguos de raras ediciones, nacionales y extranjeras; manuscritos; documentos, etc., pues, como dice Vielva, "es esta catedral un riquísimo museo en el cual todas, absolutamente todas las artes bellas y las santuarías, tienen dignísima representación: la arquitectura cristiana en sus diversos estilos y períodos; la escultura en manifestaciones de época distinta; la pintura en tablas y lienzos de variadas escuelas, originales unas, copiadas otras de los más afamados maestros; la orfebrería, la cerámica, la rejería, la indumentaria y la tapicería".

• • •

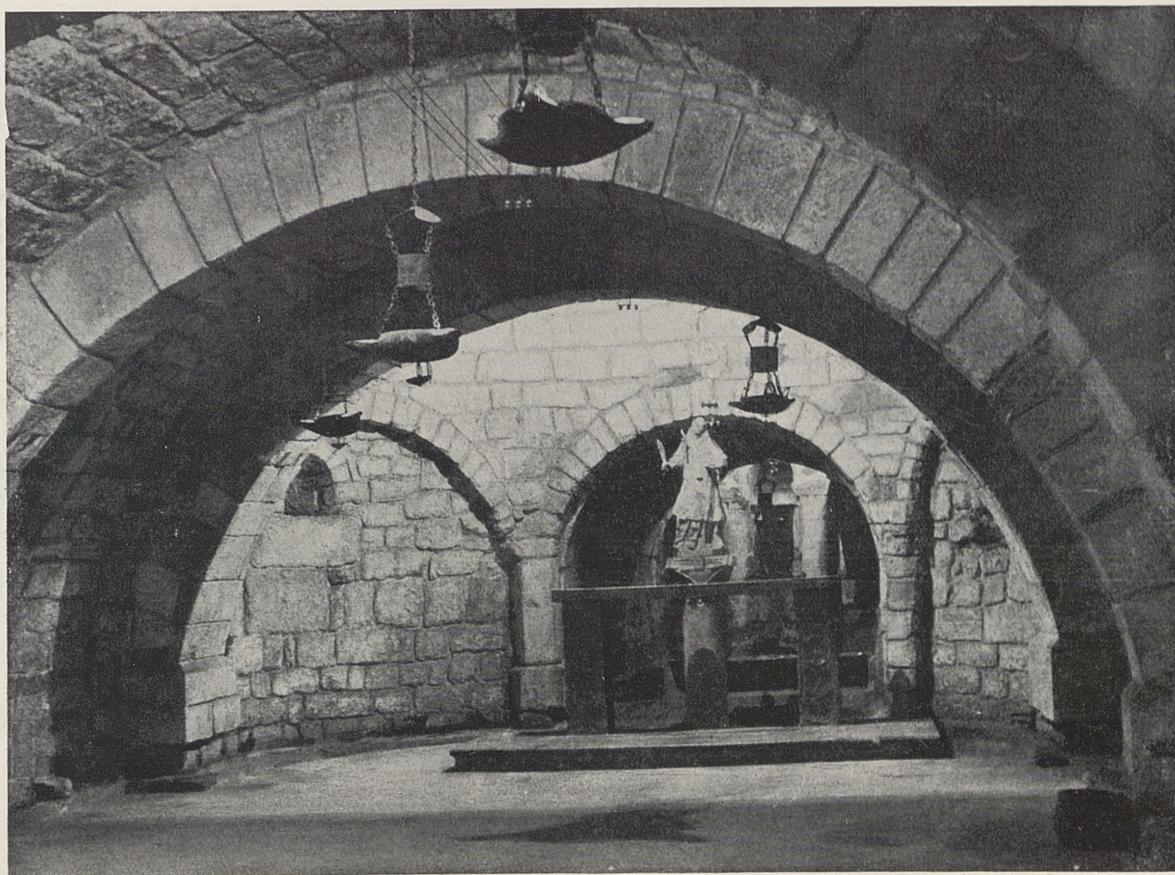
El otro gran templo que, con la catedral, anteriormente descrita, ostenta la primacía en el tesoro monumental palentino es el de San Miguel, de transición románico-ogival, como edificado que fué en los siglos XII y XIII. Tiene elevada nave central, bella portada, torneados ábsides y, sobre todo, una torre que puede afirmarse constituye atalaya incomparable de la ciudad —papel en tal sentido desempeñado en más de una ocasión a lo largo de los siglos—, torre tan magnífica, por lo esbelta y airosa, con sus ajimezados ventanales de calados

rosetones a modo de aéreo mirador y crestería almenada, que dijérase resulta un alarde de ingenio en orden a ingravidez y estabilidad. No es extraño, por ende, que haya llegado a calificarse como una de las más notables de España y aun de Europa.

La iglesia de San Pablo, de estilo ogival, perteneció al antiguo monasterio de dominicos fundado por el glorioso Santo Domingo de Guzmán, bajo la advocación de dicho Apóstol, en 1217, como recuerdo de los estudios que realizó en la entonces recién fundada Universidad palentina. Dicho monasterio sirvió de alojamiento de reyes, y allí celebró doña María de Molina Cortes famosas. El primitivo estilo ogival del primer período ha sido muy alterado con varias reconstrucciones y modificaciones, pero conserva como elementos más valiosos la magnífica sillería del coro, hecha en el siglo XVI; los retablos de las Angustias y de la capilla mayor, y el túmulo funerario de don Francisco de Rojas y de su esposa, doña Francisca Enríquez de Cabrera, marquesa de Poza, considerado como el mejor de su clase existente en la ciudad, obra admirable de ornamentación renacentista, que ha sido atribuida a diversos artistas. Así, mientras durante mucho tiempo se vino creyendo era debida a Berruguete, Ceán Bermúdez la cree obra de Pompeyo Leoni; el crítico francés Plon la sitúa en el mismo ciclo de los escultores italianos e indica como posible autor a Miguel Ángel Leoni, y Orueta la atribuye a Giralte. Recientemente, el agudo investigador vallisoletano García Chico ha demostrado documentalmente que sus autores fueron Juan de Muniategui, Cristóbal y Francisco Velázquez y Antonio de Arta.

Coetáneo del anterior es el igualmente famoso cenobio de San Francisco, cuya construcción también ha sido desnaturalizada, con manifiesta torpeza. Su iglesia ofrece fachada sostenida por arcos ogivales, apuntadas ventanas y crestería con agujas, así como, en el interior, el notabilísimo artesonado mudéjar de la sacristía, un curioso sepulcro gótico

Vista general de la cripta de San Antolín.





La airosa torre de San Miguel.

en la capilla de San Antonio y valiosos cuadros en el claustro.

Otro convento de gran interés es el de Santa Clara, cuyo origen es aún más relevante que el de los anteriores, pues lo fundó doña Juana Manuel, esposa de Juan II, en 1378. Después constituyó patronazgo de los Almirantes de Castilla, que lo eligieron para panteón familiar, por lo que aquellos prepotentes magnates protegieron con munificencia. Este templo, al que se penetra por bella portada gótica guarnecida de molduras y follajes, y cuyo interior aparece en extraño suntuoso, es el de la leyenda de Margarita la Tornera, popularizada por el poema de Zorrilla, "donde la Virgen se hizo tornera, mientras la que lo era del convento se fué a correr tierras en brazos de un tenorio, y al volver, las monjas, sus compañeras, no se habían percatado de su ausencia". Consérvase en él una de las más famosas imágenes yacentes de Cristo, hallada, según la tradición, flotando sobre las aguas, la cual ha suscitado muchas controversias, pues no se sabe fijamente de qué materia está hecha, si bien se asegura que es una momia.

Otros edificios religiosos que no puede por menos de visitar todo el que llega a Palencia con el deseo de conocer el patrimonio histórico y monumental de la ciudad son los siguientes: la iglesia de San Lázaro, de majestuosa traza y rancio abolengo, pues su origen, del siglo XI, se entronca con

las esclarecidas estirpes de los Castillas y Mendozas, y en ella existen pinturas de Andrea del Sarto y Juan de Flandes; la de religiosas Bernardas, antiguo convento de Carmelitas, fundado por Santa Teresa en 1580, de plateresca fachada; la antiquísima ermita del Rocamador, que conserva una admirable imagen románica de la Virgen, hecha en el siglo XIII, y la del Cristo del Otero, situada en elevado alcor al lado septentrional de la ciudad en el que destaca la estatua de Cristo Rey, obra del insigne escultor palentino Victorio Macho, de veinte metros de altura —por lo que, después de la estatua de la Libertad, en el puerto de Nueva York, es la más alta de su clase en el mundo—, terminada en 1931.

La arquitectura civil antigua tiene en Palencia parva representación, pudiendo decirse que el edificio más representativo es el Hospital de San Bernabé y San Antolín, fundado en 1183 por el capellán Pedro Pérez, el cual se halla muy próximo a la catedral, y la casa solariega llamada del **Cordón**. Como construcciones modernas importantes cabe mencionar el Seminario, el Instituto de Enseñanza Media, la Diputación Provincial, la Casa de Misericordia y las Casas Consistoriales.

Angel DOTOR,
C. de la Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando.



Fachada principal.

RECONSTRUCCION DEL AYUNTAMIENTO DE ALCALA LA REAL (JAEN)

El origen del edificio donde está instalado el Ayuntamiento de Alcalá la Real (Jaén) arranca de agosto de 1733, en que por gracia real se concedió a la ciudad "facultad para que con el sobrante de sus arbitrios y con las creces de su Pósito pudiera hacer una plaza pública con soportales para Pescadería y Alhóndiga y unas Casas Consistoriales donde el Ayuntamiento pudiera establecerse dignamente y celebrar con decoro sus cabildos".

Aquel mismo año se determinó el futuro emplazamiento en el centro de la ciudad y "se compraron doce casas, seis que correspondían a la calle Bordador, en donde nació el insigne imaginero Juan Martínez Montañez, y las otras seis a la calle Braceros, costando las susodichas doce casas 34.000 reales".

Efectuado el derribo inmediatamente, quedó libre un área de "noventa varas de largo por cuarenta y tres de ancho"; de ella se destinó a la plaza una superficie aproximada de sesenta y seis varas de largo por las cuarenta y tres de ancho, y el resto para la construcción de los edificios y calles laterales.

"El remate de la subasta para las obras recayó en

el maestro alarife Cristóbal Ruiz Aguilar, en unión del maestro cantero José Otero, ambos naturales y vecinos de Granada. Acudió a dicha subasta un postor ofreciendo hacer otra torre compañera a la que figuraba en el pliego de condiciones para que en ella fuera montado el reloj, destinada esta segunda torre a dotar de mayor armonía y unidad a la fachada. Habiendo los antedichos maestros hecho grandes rebajas sobre el precio del proyecto, quedó desechado aquel ofrecimiento y adjudicadas las obras a los nombrados Ruiz Otero, en el precio de 154.000 reales, y por haberse variado el trazado de la escalera se elevó a 159.050 reales, que fué el costo total de ambas edificaciones: Ayuntamiento y Casas de Enfrente."

"Con el precio de los materiales de las casas derribadas se pagó la retirada de escombros y el empedrado de la plaza."

Los dos edificios construídos han llegado a nuestros días. El titulado "Casas de Enfrente", cuyo destino fué el de Pescadería y Alhóndiga, con soportales, muy mal conservado, y las Casas Consistoriales, que constituyeron el objeto de nues-

tra reconstrucción, con daños de guerra y en estado parcial de ruina.

El Ayuntamiento en sí fué insuficiente para las necesidades municipales, y en el transcurso de sus casi dos siglos de vida se le agregaron dos construcciones, adosadas por su lateral izquierdo vuelto a la calle de esquina, llamada del General Castro, una, de dos plantas, con una superficie de 69,60 metros cuadrados, y otra, de planta baja, y 115 metros cuadrados de superficie, sin relación alguna con el magnífico empaque del edificio principal. Este presentaba a la plaza una bellísima fachada de piedra con una longitud de "treinta y una varas, con un balcón central de dieciocho varas por una de ancho" nos ofrecía una curiosa particularidad, y es que, indudablemente, una vez enrasado el edificio en su línea de cornisa debió cambiar el Cabildo de opinión y prosperó la tesis de aquel peyor que ofrecía construir dos torres en lugar de la única que figuraba en las condiciones de la subasta, ya que se inició esta segunda torre. No obstante, cuando se llevaba construída hasta dos metros de altura, bien por no haber sido pre-

vista en la cimentación esta sobrecarga o quizá porque esta misma imprevisión en cuanto a composición, se dieron cuenta de que la simetría que se buscaba no era posible lograrla, pues la tercera planta se había ejecutado con una arquería que llegaba hasta la esquina y la segunda torre descomponía el conjunto, se desistió definitivamente de construirla y en lugar de derribar lo hecho se limitaron a dejarlo, rematando de mala manera con un tejadillo, el dado o base de la torre, presentando un extraño contraste aquel cuerpo iniciado, con la graciosa torre de la derecha, en donde, cumpliéndose más tarde sus fines, se instaló un reloj, "obra del ilustre hijo de esta ciudad y habilísimo artífice en el ramo de relojería, don Fernando de Tapia y Castilla, al cual encargó la ciudad un reloj para sus recientes Casas Capitulares, el que quedó terminado en 12 de julio de 1806, con un coste de 71.641 reales de vellón".

Encomendada a esta Comarcal de Granada la reconstrucción del Ayuntamiento, se procedió a su reconocimiento para redactar el oportuno proyecto y nos encontramos con un estado total de ruina

Escalera de honor.





Vestíbulo principal.

en las dos edificaciones adosadas, así como graves lesiones en el edificio principal, lesiones que afectaban a toda su cubierta y parte de los forjados y muros de carga, así como mutilaciones y desperfectos en su fachada, debidas unas y otras a daños de guerra y a la acción del tiempo.

Por otra parte, la superficie de que disponía el edificio era insuficiente para las modernas actividades de un Ayuntamiento de la importancia del de Alcalá la Real, y puesto que había que demoler las dos construcciones citadas se resolvió que al reedificarla se le diese tres plantas en igualdad de altura con el cuerpo del edificio principal; con ello se aumentaba notablemente la capacidad del Ayuntamiento, pudiéndose obtener una superficie de servicio que satisficiera las necesidades exigidas.

Permitió también esta solución separar exteriormente, pero con perfecta unión interior, las dos

funciones del edificio; la pública, con entrada por la calle del General Castro, alojada en la parte nueva, y la representativa, en la parte antigua y señorial, con entrada por la plaza.

Las obras se extendieron, pues, a la construcción de una nueva planta de un cuerpo de edificio de tres alturas sobre una superficie de 184,60 metros cuadrados, cuya fachada se trazó teniendo en cuenta el carácter del alzado principal, no repitiendo sus motivos, sino armonizando el estilo y para su funcionamiento interior, con posibilidad de absoluta independencia, se construyó una escalera amplia destinada al servicio del público.

Por lo que respecta al edificio principal, su reconstrucción abarcó la reparación total de la cubierta, el cambio parcial de forjado, la consolidación de los muros y la restauración de su fachada, reconstruyéndose asimismo la antigua escalera de

honor, a la que se le dió la importancia que merece, dada su función.

Surgió, al reconstruir el tejado y restaurar la fachada, el viejo pleito de las dos torres, decidiéndose unánimemente por suprimir el dado construido, corriendo la interrumpida cornisa y dando al edificio la línea primitiva, con arreglo a la que fué proyectado, ya que terminarla ofrecía dos graves inconvenientes, uno de carácter artístico y el otro de carácter técnico. Por el primero descomponíamos la fachada, restando simetría y realmente modificando y falseando un edificio que llegó a nosotros con una fisonomía definida, y por el segundo, caso de que hubiera sido aconsejable la terminación de la torre, nos encontrábamos con la necesidad de robustecer la cimentación para la nueva carga, de gran importancia, en unos puntos situados en una esquina, constituyendo ello un dispendio que sólo podía admitirse ante una ineludible necesidad.

Las obras dieron comienzo el mes de mayo de 1953, quedando totalmente terminadas el mes de octubre de 1954, invirtiéndose la cantidad de 808.753,04 pesetas en la ejecución material.

El nuevo Ayuntamiento consta de las siguientes dependencias: vestíbulo de honor, escalera principal, ante-despacho y despacho de la Alcaldía con una salida independiente, Salón de sesiones con sala de Concejales, Biblioteca pública, Conserjería, Archivo, vestíbulo y escalera de público, Intervención, Depositaria, Secretaria, Recaudación, Abastos, Agricultura, Estadística, Obras, Quintas, Beneficencia, Jefatura de Orden Público, Arresto Municipal, galerías para el público, almacén, servicios higiénicos en todas las plantas y una pequeña vivienda para el Conserje.

Debemos agradecer al ilustre cronista oficial de la ciudad, don Diego Utrilla Serrano, su colaboración al facilitarnos una serie de datos históricos que figuran entre comillas.

Las fotografías que ilustran estas notas nos muestran al edificio cómo ha quedado después de su reconstrucción y en las que pueden comprobarse algunas de las consideraciones que se han expuesto.

SANTIAGO SANGUINETTI,
Arquitecto

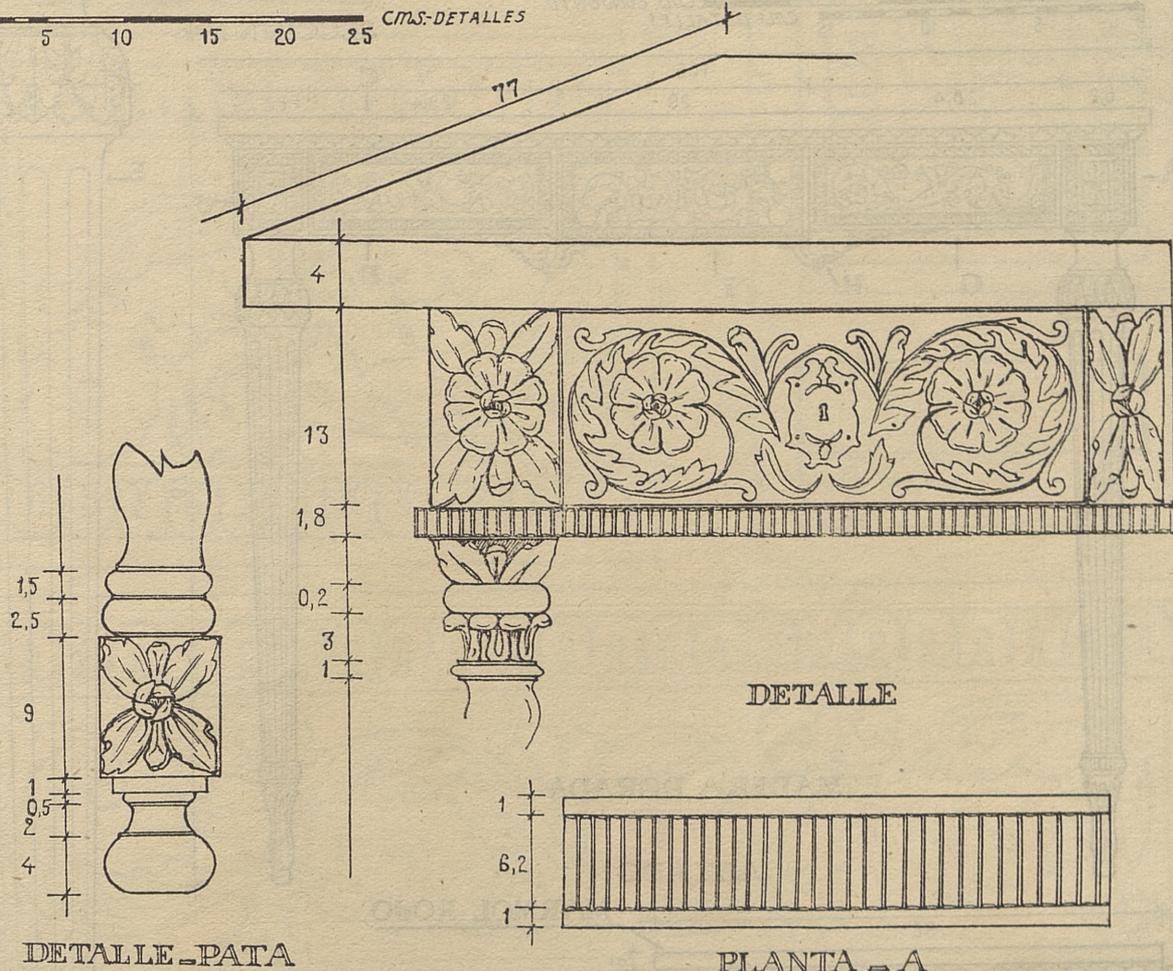
Fachada lateral.



MESA POPULAR - MADRID.

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 C.M.S.-CONJUNTO

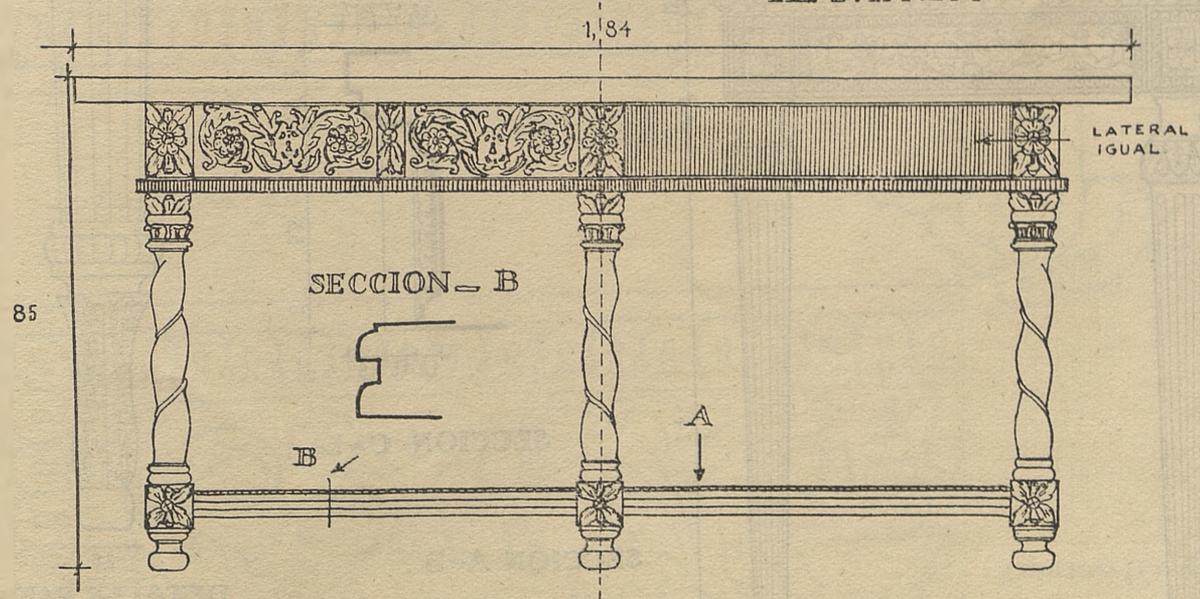
0 5 10 15 20 25 C.M.S.-DETALLES



DETALLE_PATA

DETALLE

PLANTA - A



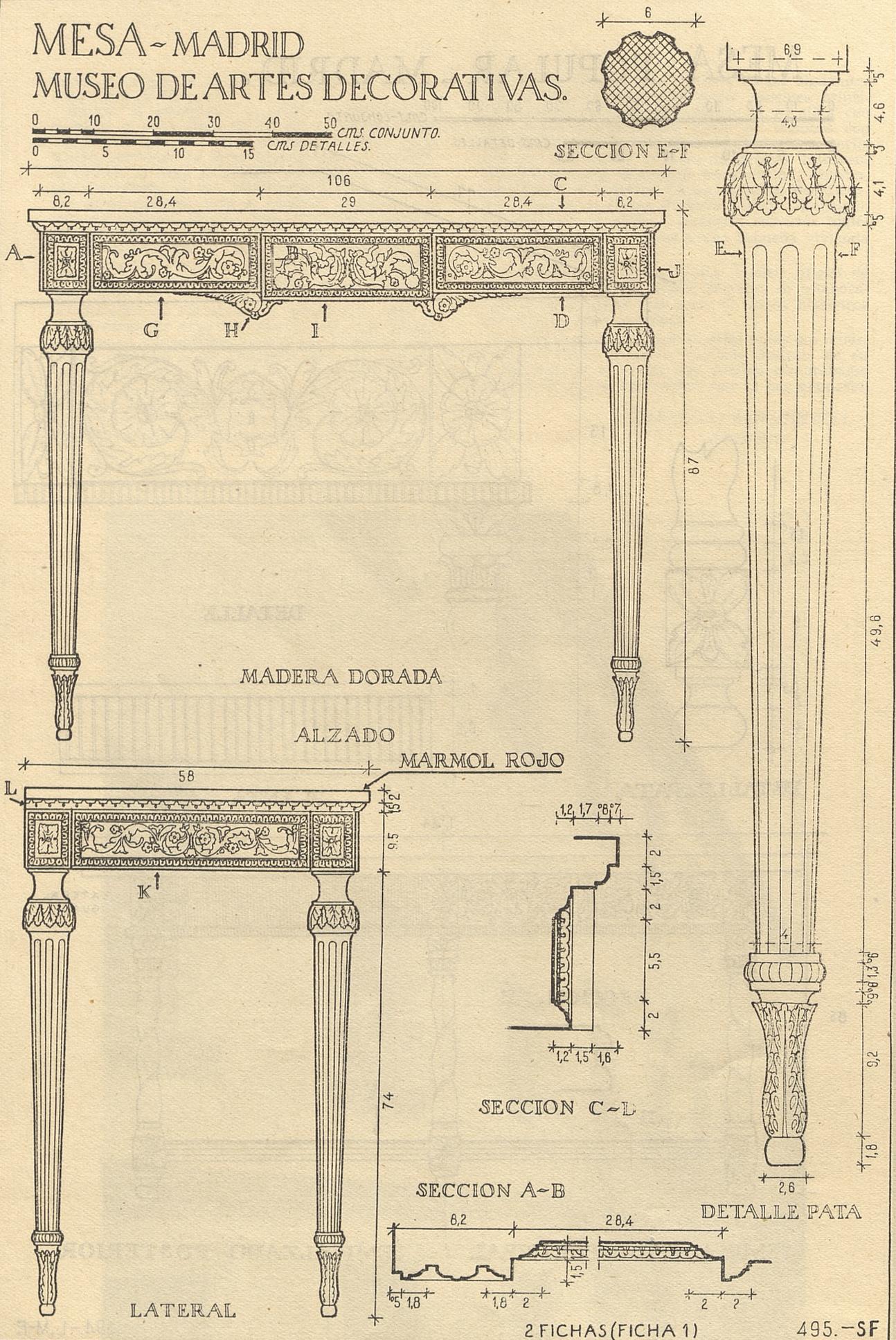
SEMI ALZADO PRINCIPAL

SEMI ALZADO POSTERIOR

MESA - MADRID

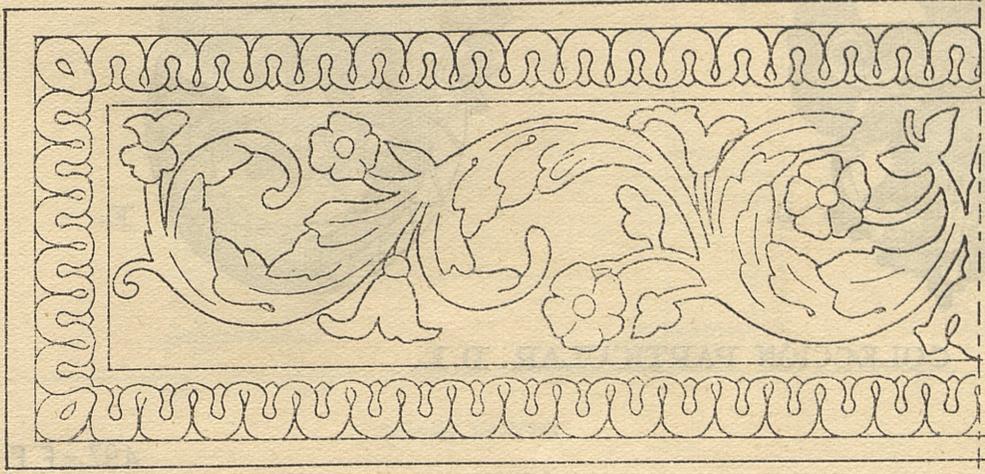
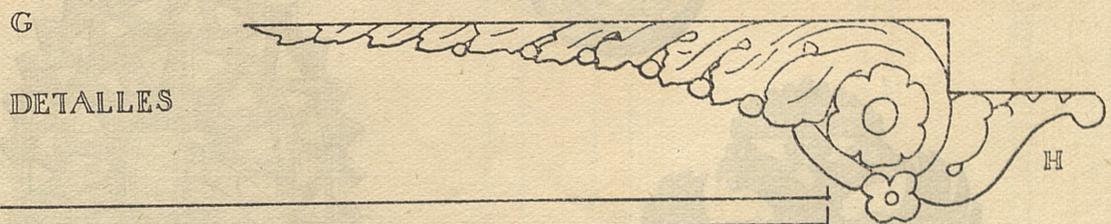
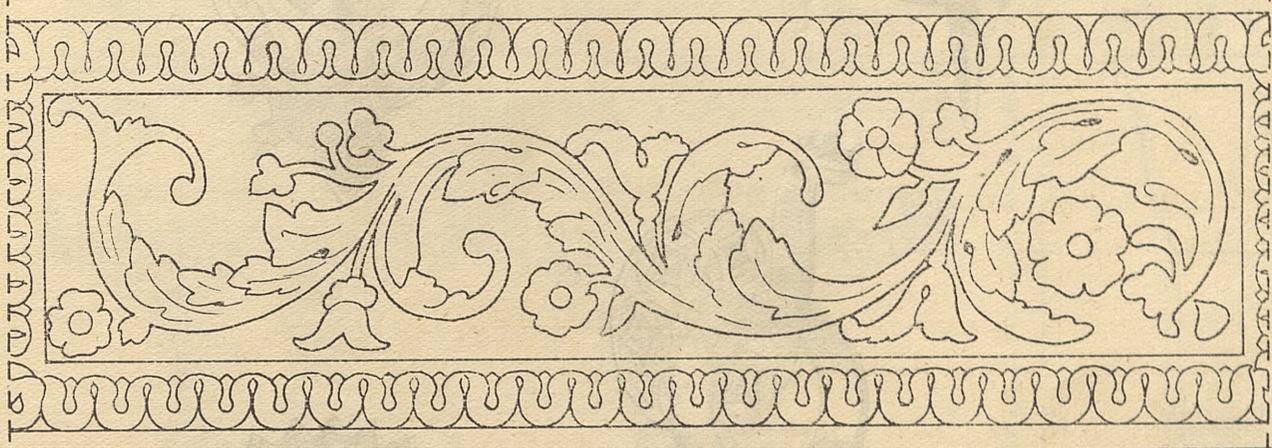
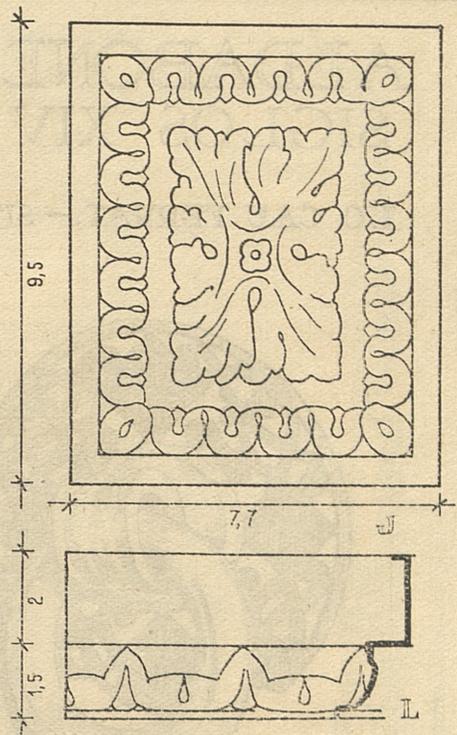
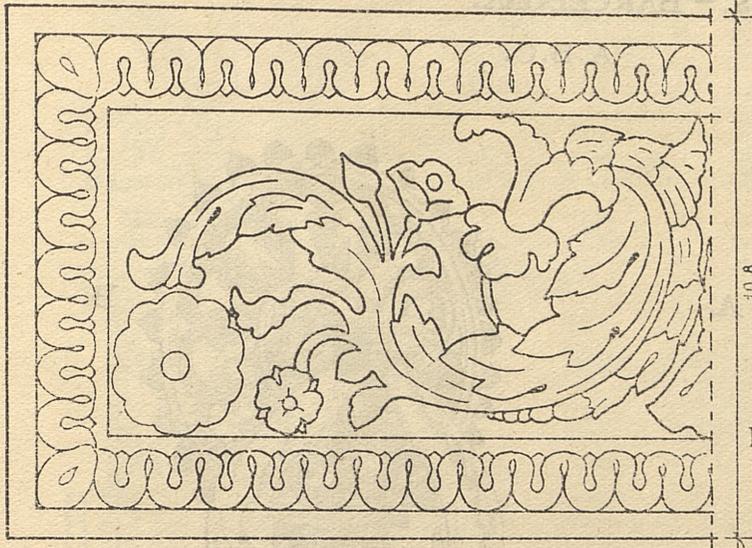
MUSEO DE ARTES DECORATIVAS.

0 10 20 30 40 50 CMS. CONJUNTO.
 0 5 10 15 CMS. DETALLES.



MESA - MADRID.
MUSEO DE ARTES DECORATIVAS.

0 1 2 3 4 5 CM - DETALLES.



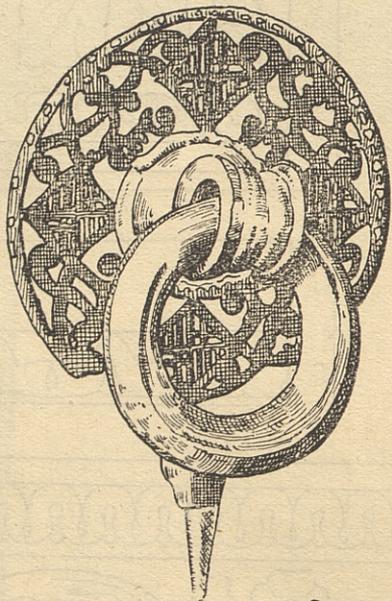
2 FICHAS (FICHA 2)

496.-SF.

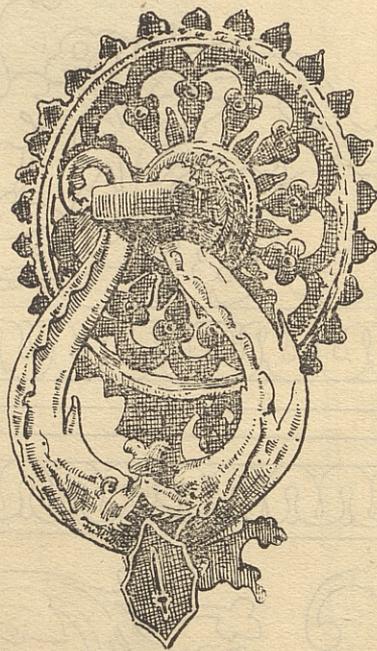
ALDABONES.
SIGLOS XIV AL XVI.

LO CAU FERRAT. - SITGES. - BARCELONA.

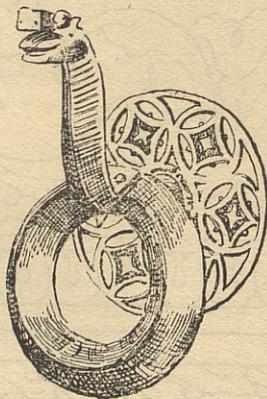
A.B.C.



A.



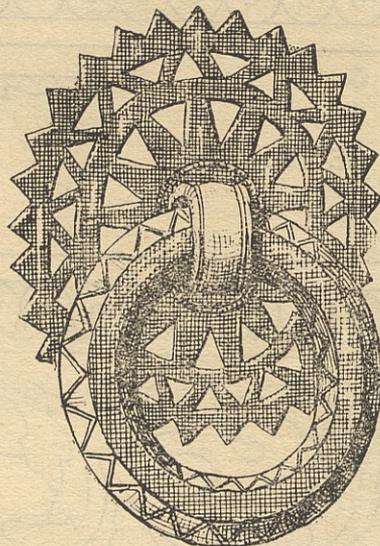
B.



C.



D.

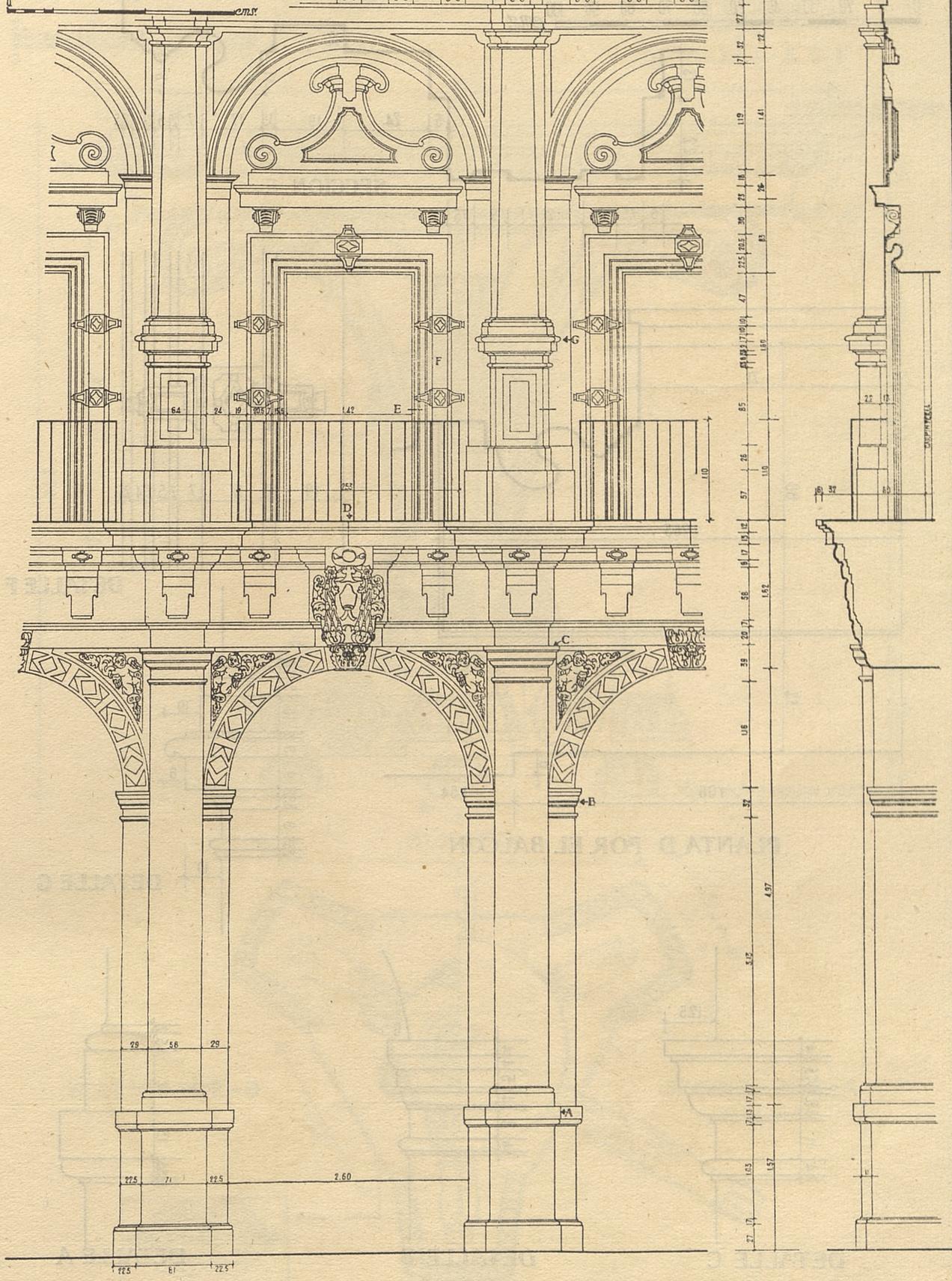


E.

COLECCIÓN PARTICULAR. D.E.

497.-F.F.

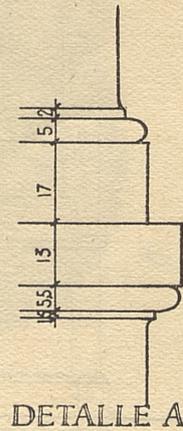
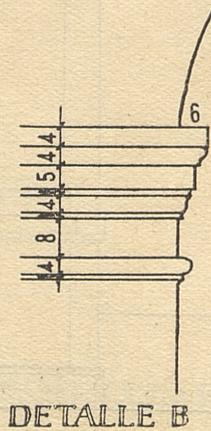
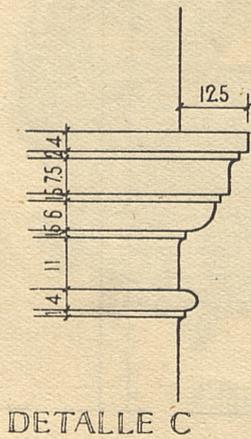
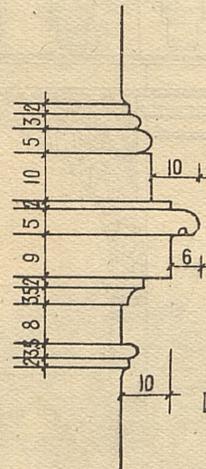
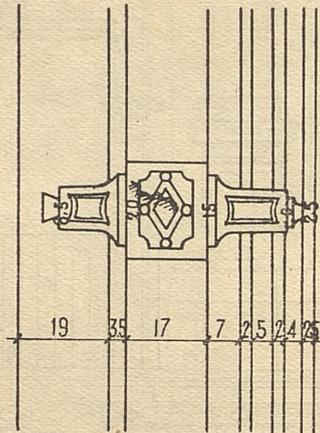
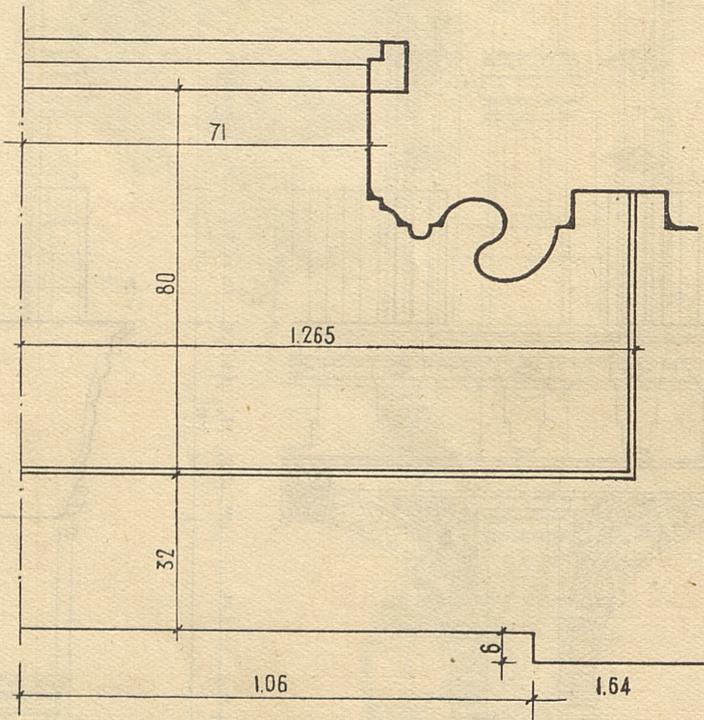
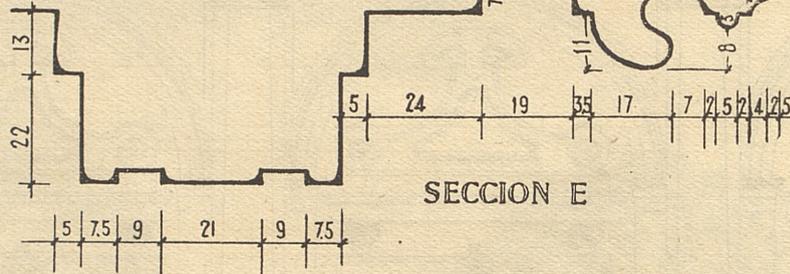
CLAVSTRO. SEMINARIO DE UCLÉS



498.455,500.- J.R.

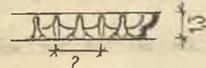
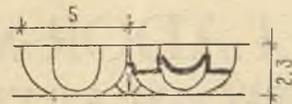
CLAUSTRO SEMINARIO-UCLÉS

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 *cms.*

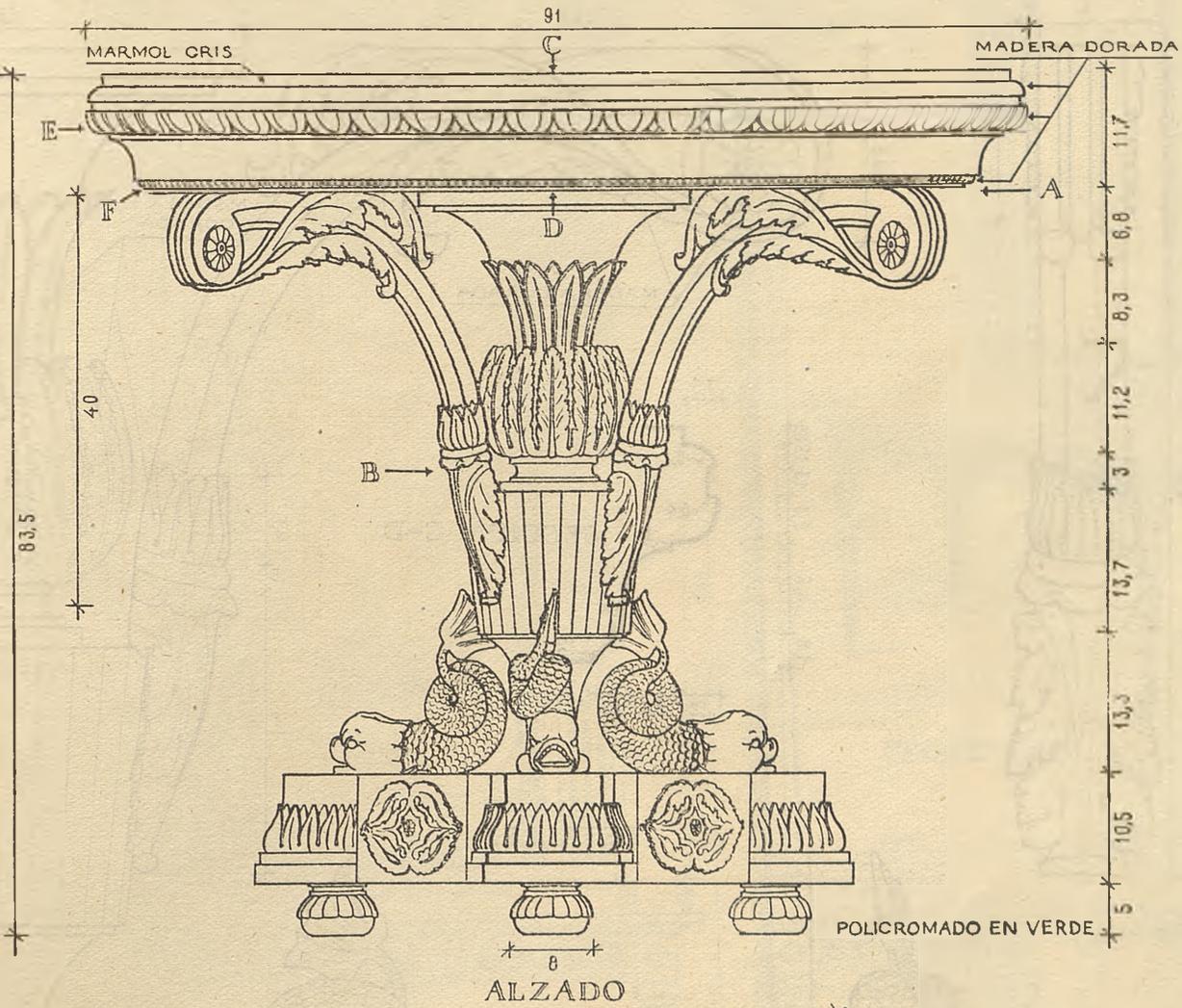


VELADOR-MADRID. MUSEO DE ARTES DECORATIVAS.

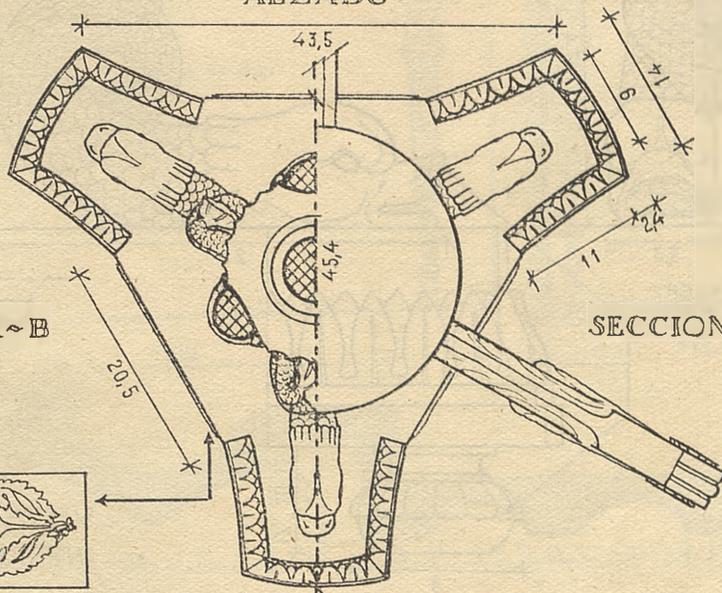
0 10 20 30 CTS CONJUNTO.
0 5 10 15 CTS DETALLES.



DETALLES ~ E Y F



ALZADO



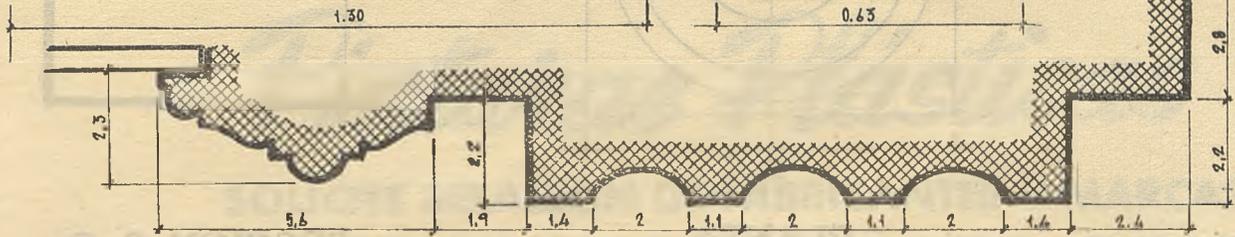
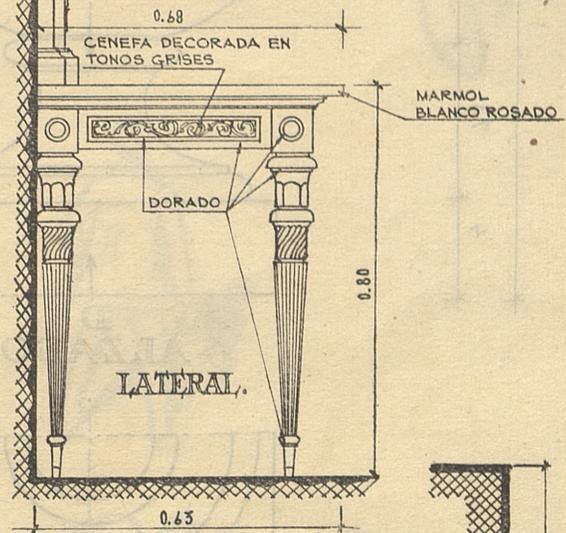
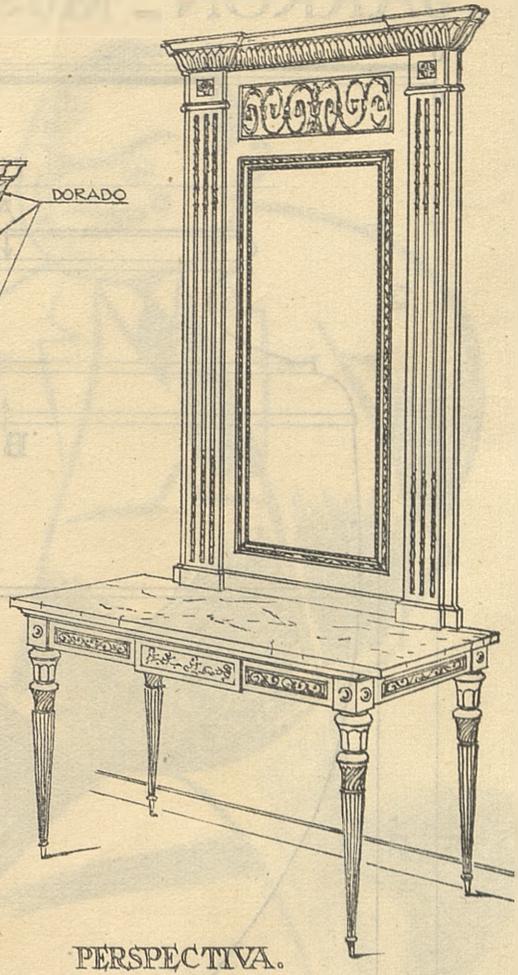
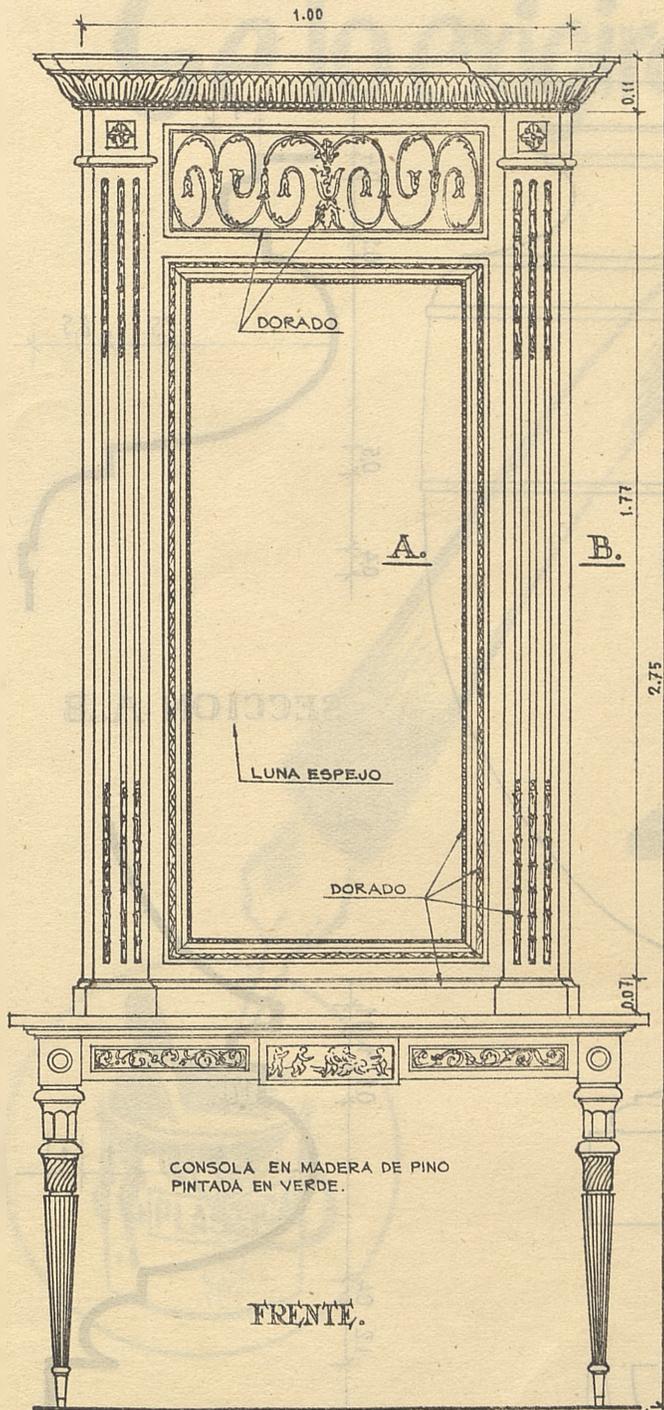
PLANTAS

2 FICHAS (FICHA 1)

502.-SF.

CONSOLA. MUSEO ARTES DECORATIVAS.

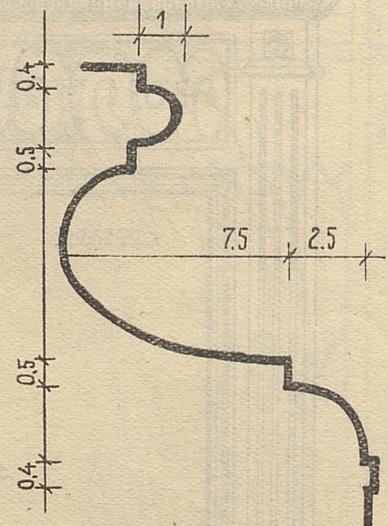
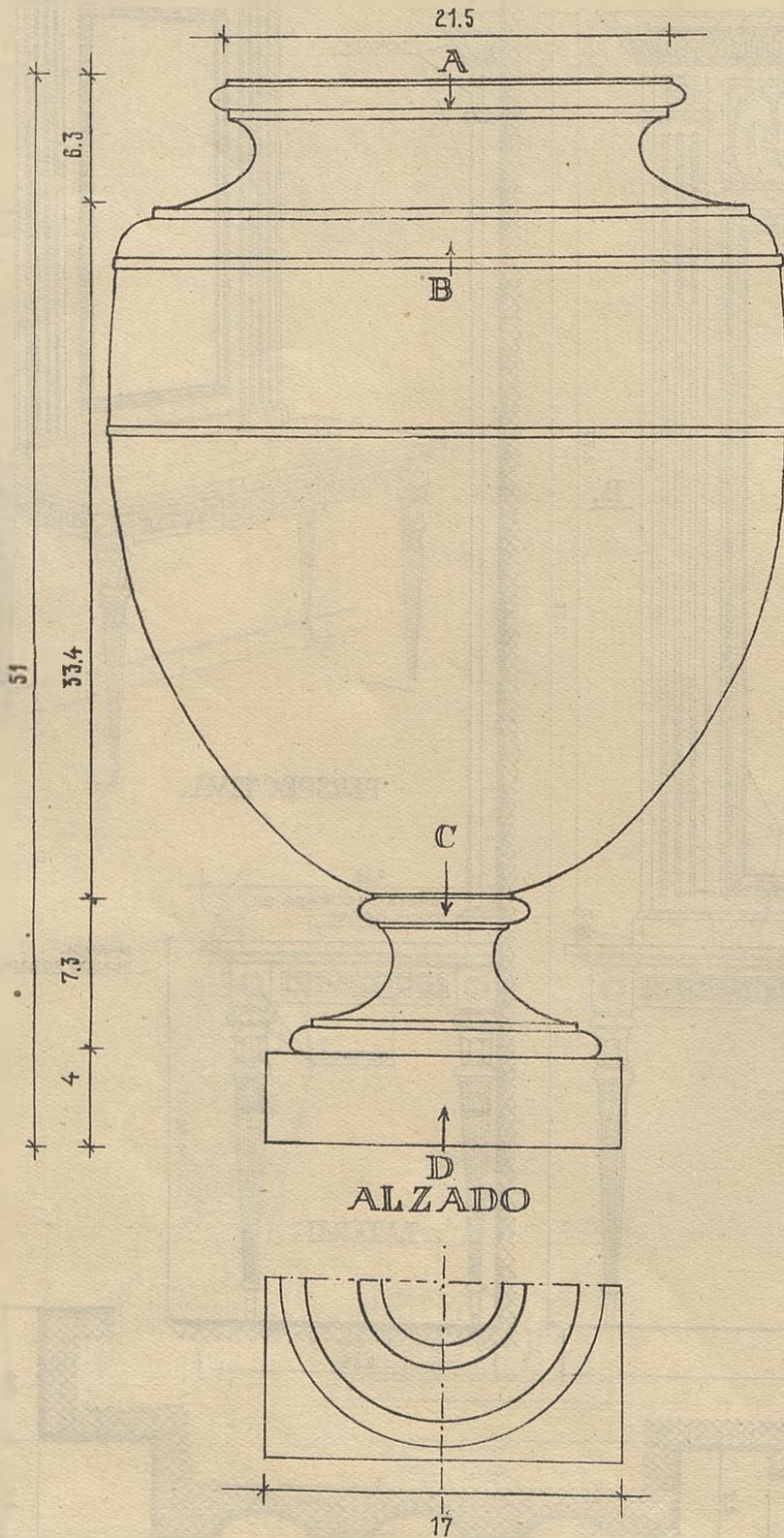
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 C.M.S. - CONJUNTO.
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 C.M.S. - DETALLES.



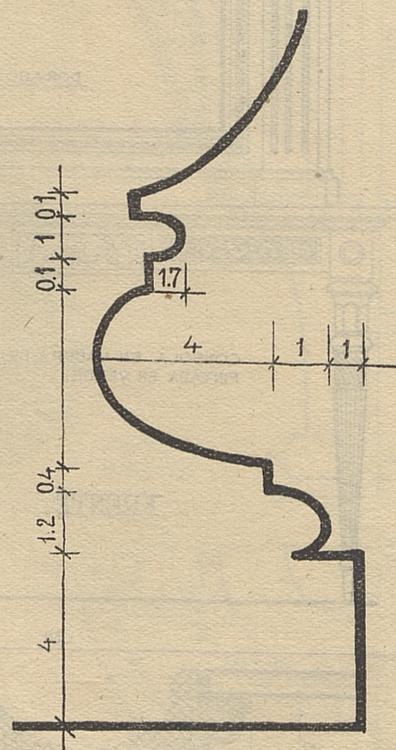
SECCIÓN. A.-B.

454.-F.F.

JARRON - MUSEO DEL PRADO. MADRID.



SECCION A-B



SECCION C-D

455-M.P.



Se lo exigirán



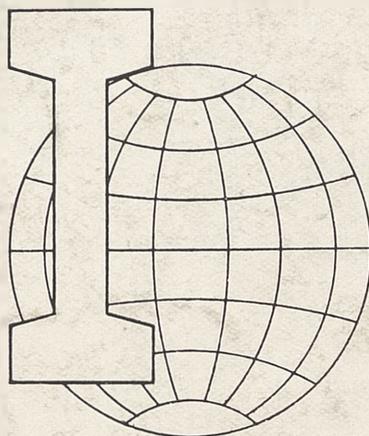
Pinturas Plásticas

**SOLICITE RELACION DE FABRICANTES Y MARCAS
REGISTRADAS AL APARTADO 1150 - BILBAO**

Sociedad Española de Aplicaciones del Hormigón, S. L.

FABRICA:

Calle Peralejo, 4
 Colonia de San Fermín
MADRID



OFICINA:

Montera, 25, 5.º 11
 Teléfono 21 36 80
MADRID

**Fabricante exclusivo
 de**

VIGUETA INTERNACIONAL

Patentes de invención 216.956 y 223.475

Modelo de utilidad 43.511

Marca registrada

TARIFA DE PRECIOS

LONGITUD Metros	PRECIO Pesetas m. l.	LONGITUD Metros	PRECIO Pesetas m. l.
2,00	22,00	4,00	30,00
2,25	23,00	4,25	32,00
2,50	24,00	4,50	34,00
3,00	26,00	4,75	36,00
3,25	27,00	5,00	39,00
3,50	28,00	5,25	42,00
3,75	29,00	5,50	46,00

Solicite presupuesto.